

parecidea las Virgines azucenas animadas con quie Christo Rey de la gloria se desposa, para viuir eternamente entre azucenas. Y si por serlo ciñes, ò Catalina? corona de oro, no menos la mereces por la sangre que derramaste por Christo, Martyr. Ilustrissima: aqui el perderla fue castificarla, el derramarla, coronarte de ella, siendo cada gota de sangre vn rubi preciosissimo que esmalto el oro de tu pureza mas aquilatado.

Son tus mexillas hermosas como gajos de granada, la dize el Celestial Esposo a su Esposa Virgen: *Si fragmè mal; punici, ita gene tua.* Lo primero es que he oydo; tanto color en el rostro, que como granada esten vertiendo sangre las mexillas. No sonara, y pareciera mejor compararlas al clauel descado en leche; a la camuesa sonrosada con suauidad apacible, ò a la rosa suauic, y templadamente colorida? Como granada, y en gajos? Si; que es la Esposa Reyna a punta de lança, a fuerza de brazos, a prueba de valor derramando su sangre, y dando la vida por su Esposo, y Corona, que esmaltan, ò a-

tesoran tan preciosos rubies, solo en la granada se hallan, fruta entre todas coronada, que en su abrafado color, y vnion de granos, esta cifrando lo mas fino de la Caridad, y descortezada, hecha pedaços el destroço de los tormentos con que perdieron los Martyres la vida. Pues bien comparada esta la Esposa a los gajos de la granada, pues por amante, y constante en padecer, y morir goza la Corona de Martyr, y titulo de Reyna, a las mexillas, y al rostro le salen los mas viuos colores, porque confesando a Christo nunca los perdió, antes por morir mas apriessa le reuentaua la sangre por las mexillas: en el rostro tenga la Corona, pues supo hazerle a todos los tormentos, y a la muerte mesma, que su jeto como Reyna.

Quien mejor que Catalina, esta Esposa? Doncella de diez y ocho años, quando mas viuo en sus mexillas el sonrosico de su virginal verguença; quando mas encendida en su rostro la purpura recatada de su pureza, aun rompe por estos respetos, y por confessar a su diuino Esposo, se arroja a los Tribunales, a la presen-

cia

cia de los Iuezes, a las manos de los Verdugos, y los arguye, y reprchède de infielos, los auerguença, y confunde como a ignorantes. Admiranla todos, respetanla, y hasta el mesmo Emperador la ofrece como a mas digna su Corona; por que en su rostro se sobreescritua la Magestad Real, con los colores de la purpura mas generosa. En sus mexillas se vián duplicadas las coronas de granada, que reuentado en sangre la lleuò a bañar todo el cuerpo a los golpes de cruces acores, que la dexaron, si como a granada descortezada, y destrozada en gajos, ennoblecida, y coronada como Reyna: *Si fragmen.*

Tan hermosa quedò Catalina, tan agraciada, cò tanta magestad, que a verla solo baxo Christo a la carcel con toda su Corte; por que siendo Catalina Reyna, no estuicse sin ella, y toda la aclamasse, y aplaudiese sus vitorias. Ay que hermosa estas, Catalina! la diria Christo, como vna granada te han puesto los Verdugos, que destrozada, y sangrienta! pero sin saberlo, ni quererlo ellos, te han coronado, y hermozeado, como a vna granada, siendo

desde oy por este nueuo titulo Reyna, quando no lo fuesses por tantos. A lo humano, por noble, por hermosa, y sabia; y a lo diuino por prudente, por pura, por amante, y Santa. Y no valdra Catalina, Fielis, mas que el Cielo, por mas que ostente oyo Corona que *Regnam Caelorum.* No valdra más, que las diez Virgines; quando despues de MARIA Santissima merece llamarse Reyna de todas ellas? No ay duda, y mas quando de estas diez de el Euangelio, cinco eran necias, cuya necedad fue a su pureza vn luner, tan feo, que ni para vistas, ni para oydas las admitieron en las bodas. O que contrapeso tan disforme es el de vn natural pesadamente necio, y neciamente pesado, pues arrastra tras si aquella virtud purissima que ladea los hombres con los mesmos Angeles! Y si las necias no entran en cuenta, mas es sin comparacion Catalina, que las cinco prudentes. Ay en la Iglesia de Dios, prudencia, discrecion, ni sabiduria; como la de Catalina? Dezia Filon, que la sabiduria tenia el nombre de muger; pero que era varon de naturaleza. No se si passaran

ran

rán por esto estas señoras, allá lo pleiteen con Filon que lo dixo: *Sapientia non est in masculinis*. Tan docta fue nuestra Santa, que se puede presumir, que tomó nombre de muger la sabiduría, porque fue Catalina muger, Parecióle al Emperador Maxencio, que se abreviava en tan pocos años la ciencia de muchos siglos, y en esta doncellita tierna la sabiduría toda de los Filósofos antiguos, y llamo a los mas insignes de su Imperio, para que con sus argumentos conuenciesen a Catalina. Pero fue sabiduría celestial la suya, pues se valió de ella para la conuersion de sus almas. Cinquenta sabios conuirtió a la Fè, que fue mas que conuertir a quinientos, que no lo fuesen. Y vencidos de la valerosa ciencia de esta Virgen, dieron las cerviçes por la Iglesia. Pues cinquenta hombres se rinden como niños a vna niña, solamente por sabia? No diremos que es toda varonij la sabiduría, aunque el nombre lo disimienta? A vn tercio de ducientos soldados con su Capitan reduxo tambien con las armas de la razon, a la Fè Católica, y ro-

dos por ella con animosa ofidia rindieron los cuellos al cuchillo, triunfando así mejor, que si venciesen exercitos enteros. Y no diremos que es mas que muger Catalina, quando rinde a tantos hombres preciados de valientes? Esta es ciencia que sabe salvar, y la que no lleva al Cielo ignorancia es. Al Emperador le persuade, aunque no le conuence; logre dos coronas, la eterna sobre la temporal, que poseia. A la Emperatriz persuade, y conuence a lo mesmo, coronandola a manos de su cruel esposo de la laureola insigne de Martyr. Esta si que es prudencia, discrecion, y sabiduría de muger, verdaderamente varonil, muger sola en el nombre, en las hazanas, y proezas varó, digna del renombre de Doctora de las gentes, Maestra de la Fè. Parecióle a Roma, que agrauauan las bafquias a Lelia, Matrona, que con su ciencia ilustra a las Escuelas de su Imperio, y decretó, que mudasse el traçe, y la diesen insignias de Maestro: *Vt ei aliquid virile daretur*. Dixo Tito Livio. O quanto mas se gloria la Iglesia Santa con la ciencia de Catalina, que con la

de

de Lelia Roma! Pero no ha permitido que mude el habito, porque se entienda, que aun Minerua viene en ella, y que puede, salva la Fè, arrellidarse Diota de las ciencias. Por esto la pone las insignias de Pablo Doctor de las Gentes, la espada, cuyos filos si se enfangrataron contra la Gentilica ignorancia, se bañaron tambien en leche de vno, y vno y otro cuello, de Pablo, y Catalina. Muger la quiere la Iglesia, pero las armas la da del mayor Maestro que tuvo la Religion Christiana. Sola Catalina es digna de la espada de Pablo, porque Pablo, y Catalina fueron los que a fuerza de sabiduría mas almas conuirtieron. No ay tal muger en el mundo, ni mas hermosa, ni mas discreta, ni mas sabia. Dixo de Tuditán el Barbaro Holofernes: Nunca menos Barbaro, si oy lo dixera de Catalina: *Non est alius mulier sapienter terram in aspectu, & pulchritudine, & in sensu verborum*.

Luego muy atrás se quedan las cinco discretas del Evangelio, tanto, que no tuvieron las pobres azeite que partir con las necias, que fue lo mesmo,

que no tener talento para alumbrarlas, ni doctrina para darles luz de lo que mas necessitanan. Catalina si derramó tanta luz, alimentada del oleo de su sabiduría, que con ella alumbró infinitos ciegos, necios, e ignorantes, y por que muriendo ella no quedassen huérfanos (tanto se precian conuertidos) al degoñarla vierte de su cuello leche por sangre, con que sustentan, y alimentan a los que en Christo auia engendrado. Succedió a San Pablo lo mesmo, y dize San Ambrosio: *Què maravilla, si era ama de leche de la infancia de la Iglesia? Quid mirum si abundat lacte matris pro Ecclesia? Què maravilla, digo yo de mi Santa, derrame leche por sangre, si con los pechos de su sabiduría alimentó, y ama de alimentar a tanto infante en la Fè, que pereciera sino fuera por su leche.*

Hasta oy mana de su cuerpo azeite milagroso, de que se ceban, y arden todas las lamparas que están en su Capilla, porque entiendan los Fieles de uotos suyos, que hasta oy alumbray enseña, y que se acojan a su intercession los q quisieren saber, y

Bb accer-

acertar sabiendo. Azeyte derrama, licor saludable, quanto docto, porque si es Carlina Maestra, y Doctora, sepan que lo es en Filosofía, y Medicina, ciencias hermanas, y que los Doctores Medicos la deben reconocer como a Decana de su facultad, rindiendola, como lo haze el que la celebra, con el lauro de suficiencia, el afecto de su coraçon. Innumrables enfermos sanan con el oleo que mana del cuerpo de Carlina. Esto es profesar la medicina def de la gloria, que es vn arte tan celestial, tan sobre humano, que los Bienauenturados no se dedignan de Medicos, antes muchos q acà no lo fueron, lo toman allà por officio, y curan, y sanan mas ya difuntos, que curaron, ni sanarõ en vida.

En la Gloriosa Santa, vendate esse azeyte, que ne-

cesitamos mucho, y muchos del. Su punta de necesidad, ò de locura, a quien le falta? Mientras no somos los que debemos, que necios somos! Partid, pues, con nosotros, discretissima, y prudentissima Virgẽ, del oleo sagrado que rebosã la antorcha de vuestro cuerpo, de las luzes, y resplandores celestiales, de que se baña el cristal de vuestra alma, y sean os a vuestra sombra, è intercessiõ, prudentes, discretos, sabios, como lo debemos ser, y como lo son los Angeles que me oyen, despreciando lo caduco por lo perdurable, lo tẽporal por lo eterno, los aueres, regalos, y honras del mundo, por los gozos, riquezas, y felicidades del Cielo, que se alcançan con gracia, y se eternizan con gloria:

Aid quam, &c.



SER

SERMON

DE LA GLORIOSA VIRGEN SANTA Clara, en la Iglesia de su Insigne Monasterio, patente el Santissimo Sacramento. Año de mil seiscientos y cinquenta y siete, en Lima.

Simile est Regnum Caelorum decem Virginibus, &c.

SALVTACION.



Et cetera vez nos juntamos en esta Iglesia, (Fieles) a celebrar a la Ilustrissima Virgen, y madre de tantas illustres Virgenes, Santa Clara, que no les pareció a tan reconocidas, como Religiosas hijas, auian fatisfecho cabalmente a las deudas, y gloria de su Santa, con vna, ni dos demonstraciones, y así añaden la tercera en la solemnidad deste dia, y en la oracion Euangelica que por mi cuenta corre. Si de esta yerro, no tengo escusa, no solo por lo mucho que me fauorece el assumpto, sino por lo grande, y por lo docto q estos dias aqui se ha predicado; de q̄ si no fuera tanta mi ignorancia, pudiera como Ruth, auer logrado de su siega, y de su mies muchas espigas, y en ellas mucho grano. Por lo menos, y aun por lo mas, me asiste el de Christo en aquel Diuino Sacramento, grano del Cielo, pan de Angeles, y aun de Virgenes, si ya no es todo vno, manajo de espigas, ò granero de trigo, a quien con aparato no me nos lucido, q̄ afectuoso, cortejan, y hazẽ escoria estos cãdidos ramilletes de animadas azucenas: *Vallatus hilij*. Debio este Señor a Clara en vida mucha veneracion, culto, y asistencia, y pagala en auertero, si así se puede llamar

tan viua como gloriosa memoria, y aclamacion de sus virtudes) es asistir la agradecido en persona, aunq como es de canteja tanta Magestad, detrás de cortina, y y aunde vidriera. Que se yo; pero fise, q̄ a este Señor tan obligado, y bien eruido de Clara, se debe el aumento de su Religiosísima claustra, de canónos, y tan Religiosos Cónuentos como ay de su Regla en toda la Cristiandad. Es este Diuino Sacramento la flor de la harina, como de la gracia, lo mejor, y lo mas hermoso de la Iglesia: *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum.* Dixo Zacharias. Y siendo la Virginitad entre todos los estados, y Virtudes, la flor, y la hermosura de la fantidad, su honor, y ornato mas puro, porcion la mas illustre del rebaño de Christo, como dixo S. Cypriano, Sacramento este Señor, busca, y ama a las Virgines, como a sus semejantes, como a sus Esposas, y todos sus amores. Es al fin como grano, ò reclamo, y senuelo de candidas Palomas, mas ambriento el de que le coman, que ellas de comer; por esto apetece sembrarse en coraçones puros, por brotar en ellos mis, y mas flores de pureza, alimentanda con su riego las azucenas de Virginitad, que vna vez brotaron por su gracia, y así añade Zacharias: *Et vnum germinans Virgines.* Que al riego de la sangre de Christo brotan Virgines en la Iglesia. Como alla fingió la antigüedad, que de la leche que cayó en la tierra, distilada de los pechos de Iuno, brotaron las azucenas; y a la verdad, al lactancia, y virtud deste diuino Sacramento, obligado especialmente de Clara, debe la Religión. Serifica tantos Coros de Virgines, que a fuer de estrellas apinadas en la Via Lactea pueblan oy los Alcaçares de la Glória, y como azucenas de origen mas diuina, si orecen en los jardines cerrados de la tierra: *Vinum germinans Virgines.* Y que se yo, si el ser las Claras, sobre tan Religiosas, y ob-servantes, tan diestras, y melosas en sus voces, que pueden a titulo de cantoras pretender plaza de Angeles, lo deben tambien al Sacramento, y sangre de Christo, que las produce, y conserva. Virgines de No-esta lexos el apoyó: *Vinum germinans Virgines.* Le yó. Variable: *Vinum cantare faciens Virgines.* Que parece está vinculado al culto superior de el Sacra-

men-

niento sobre salir, y campear las Virgines en las buenas voces. O sino diganme, quienes en Lima cantan mejor? Y quienes con mas solemnidad, y gaito, haia a rozarse en prodigas, festejan a Christo Sacramentado? Las Claras. Luego bien dixen, que el Sacramento que las conserua Virgines, las hazer tambien cantoras, y en vno, y otro Angeles: *Vinum germinans Virg. Vinum cantare, &c.* Y todo por respero a su madre Santísima Clara, que extraordinariamente fue deuota deste Señor. Con que a ambos indiuísamente me veo obligado a consagrar mi discurso; Clara, y el Sacramento me han de hazer oy el plato, en que siendo de sus glorias, de Clara me prometo la luz del Sacramento la gracia, si la pedimos como solemnemente, por intercepción de MARIA. *Gratia plena, &c.*

Simile est Regnum Celorum decem Virgibus, &c.

T Enemos en el Euangelio de oy todo el Reyno de los Cielos cifrado en diez almas puras: tanto vale vn alma (Fieles) que diez hazen contrapeso a todo el Cielo, y lo que es más, vna sola peso a los ombros del mesmo Dios. Salieron estas diez de gala, y de vez, esso es propiamente salir como vnos Cielos, a recibir, y acompañar a Christo, Esposo purísimo de las almas, que venia a celebrar sus bodas con vna de ellas. Dichosa la que subió a tanta altura, y dichosa tambien las que no subiendo supieron festejarla, que ya no tanto se labian las desdichas, y los pesares de la infelicidad propia, como del

aplaufo ageno. Con todo, cinco de estas Virgines pecaron de necias, quando cinco camparon de prudentes. Tanta a tantas, bueno andaua el mundo entonces, quando dias ha que se dize, y se experimenta, que necios son todos los que lo parecen, y la mitad de los que no lo parecen, y devnos, y otros el numero infinito. Mas en que estuuo la necesidad de las vnas, y prudencia de las otras? En que cargandoles el sueño a todas, las prudentes preuicidas de aceite en sus liparas apenas dormitaron; y las necias se dieron a rienda suelta al sueño; que viuir entre los riesgos confitados, es de may necios, como

Bb 3 de

de discretos vivir ea la mayor seguridad rezelosos. Y que si el negocio es de salvacion eterna? Locura será qualquier descuido; como prudencia toda preuencion. Si el sueño, ò la ociosidad basta a calificar de necios a los que esperan aquella hora para menos preuencion; velar, y trañochar, para tanto desafuero, tanta lasciuia, pretension, que locura no será? A media noche sonó ruido de que venia cerca el Esposo con todo su acompañamiento; aqui vierais la turbacion de todas, y el susto mortal de las necias, sus plegarias, y lagrimas, pidiendo lo que les faltaua. Qué caro sueño! Qué nocuo descuido! Por lozarlet un breue, arriesgar vna eternidad de descanso; padecer vna muerte amarguissima, visperas de otra eterna en abrasadoras llamas, por dar fe vn buen rato, por lisonjear a vn apetito bruto. Ea, señoras, dicen a las prudentes las necias, dadnos de vuestro azeyte, que se apaga nuestras antorchas: *Dixit nobis de oleo vestro, qui lampadas nostre extinguuntur.* Qué cosa tan intolerable es la satisfacion de vn negocio, y que vsado el querer luzir de ageno trabajo! Con-

el desembarazo que pide la menos entendida, si se parece hermosa. A un muriendo no olvidan su buena mania esto es morir como viven. Pero si ellas se encontraran con discretos, nien vida, ni en muerte hallaran quien sobre tanta enzañoza prenda, y tanta perdicion propria, les diese vn real, ni aun las mirasse a la cara. Ay, señoras, respondieron las necias, no será peor que todas nos quede nos a escuchar? *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis.* O velar mas, ò resplandecer en el Cielo menos, id a ver si ay quien en las tiendas os venda la gracia de Dios, que os falta: que no es lo mesmo ferriar a colta agena galas; y joyas, que a la propria acan dalar santidad, y virtudes. Salieron las cinco a buscar ò comprar el azeyte; miren a qué tiempo? A media noche, y qué tráfado lo tenia? Pues se les acabaua tan antes de a nanceer. No vienen aora las damas tan despreuenedas en sus aguas de rostro, afeites, y demas ingredientes de su alioño. O que deito les sobra! Y aun todas les parece poco. Pobre, y desventurada hermosa, que por ti tan poco vales, y fino es con tanta costosa

pre-

preuencion, no te atreues a salir en publico. Fueron las necias, llegó el Esposo, acopiaronse las prudentes, cerraronse las puertas, celebróse la boda, y a esto llegaron las cinco, tan ruidosas, como confiada: Señor, Señor, abridnos, que ya estamos aqui; como si hizieran mucha falta a la fiesta; vayanse por buena, respondió el Esposo, que no se quienes son: *Nescio vos.* Terrible desdicha, llegar Dios a desconocer por reprobada vna criatura, que formó con sus mesmas manos! *Nescio vos.* Terrible desdicha, no conocer al pecador en aquella hora, quié no se olvida, ni desconoce a la florecita mas escondida del campo! *Nescio vos.* Terrible desdicha, dar Dios con las puertas en la cara a vna alma, para quien abrió a duras puntas de hierro cinco puertas en pies, manos, y costado. Pero bien merecida repulsa, pues ellas nunca le abrieron a reperidas amorosas instancias vna puerta en el coraçon, de tantas como abrieron al demonio. Bien merecida repulsa; pues ellas por dormir, y por olgar toda la vida, no preuiniéron para la muerte, ni aun la luz de vna can-

dela. Bien merecida repulsa; pues ellas llamas, y combidadas para tanta fiesta, en compañia, y con el exemplo de tantas buenas, se descuidaron, grauemente culpadas de lo preciso, de lo mis importante para su salvacion, que es el oleo de la caridad, y la llama de la diuina gracia, que con él se ceba, y luzc. Velad, pues, concluye Christo, que no sabeis la hora, ni el dia de vuestra muerte. Y nos está, fieles, muy bien el no saberla; que si con poder ser repentina, y apresurada, tã pocos despiertan para preuenerla, y aun los cuerdos se adormecen en su espera; sabido el quando, y el como, ninguno se dispondria, dormidos todos, y despreuenedos necia, y temerariamente hasta la mesma vltima hora: *Vigilate itaque, quia nescitis diem, neque horam.*

Haſta aqui el Euangelio, y del comienzo a dificultar para ver como se aplica a la fiesta. Como saliendo estas Virgines a recibir al Esposo, y a la Esposa: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsa.* Despue a su recibimiento, y entrada, ni palabra de la Nouia, del solamente se dice que llegó: *Venit Sponsus.*

Bb 4 Tam

Tan poco lucida, y tan poco hermosa era esta señora, que en el tropel de la gente se desapareció, y no hubo quien la viese, ni nos dixese allí yá, ya entrò: *Non plus memoratur Sponsa, sed solus Sponsus*. Advirtió Simon de Caña. O que no lo entendéis, dize vn Docto, no dizen que ilegò el Esposo, y entraron con él a las bodas? *Venit Sp. & que parata erant intr.* Pues ellas q̄ entraron fueron las desposadas? Las desposadas? Pues no eran los cinco Virgines prudentes? Pues con ellas se desposò Christo. Con ellas? Pues no esperauan otra? *Excierunt obviam Sponsa, & Sponsa*. Esto fue ser sobre hermosas, y discretas humildes, no tenerse por dignas de Talamo tan soberano, esperando quien mejor que ellas lo ocupasse, y mientras esperauan fueron llamadas a gozar tanta dicha: *Intraverunt cum eo ad nup.* Todas cinco? Si; que para Dios y su infinito amor, millones de almas no hazen por vna, todas caben en su corazón, y aun queda holgado, y feediento de mas. Pues ven en tre tantas como admite a sus bodas, que son innumerables, Esposas todas queridas suyas, y por el mismo ca-

so Reynas: *Sexaginta sunt Reginae octoginta concubinae adolecentularum non est numerus*. Cant. 6. Vna sola dize el mismo Señor, que es su Paloma, su Cordera, su escogida, sin duda la mas hermosa, la mas perfecta, y celestial en todos: *Vna est Coluiba mea, perfecta mea, &c.* Dichosa criatura, que así roba los amores de Dios! Dichosa, que así supiste merecer en su valimiento el primer lugar! Contigo hablo, Coro de Virgenes, estado el mas perfecto de la Iglesia, porció la mas ilustrada de ella, tu eres entre todas las almas santas, la Reyna, la Paloma, la escogida, la perfecta en todo, la Esposa por excelencia, a quienes las demas deben servir como criadas, o quando mucho, como Damas de Palacio a su Reyna: *Has solas animas (explica. et eluigar San Methodio) electas Sponsas suum verbum vocat, reliquas vero concubinas, & filias appellat. Cùm enim multa sint filia, ut patet Ecclesia vna est electa, & pretiosa in oculis eius pro omnibus status nempe virginum.*

He aquí la razon por que viniendo oy Christo en el Euangelio a desposarse con todas las almas santas,

fg

se dize que eran Virgenes, porque aunque no todas lo sean (que tambien el Matrimonio haze su cosecha para el Cielo, y no le cuesta poco sudor, y trabajo) para llamarse Esposas de Christo por lo menos han de honrarfe con el nombre de Virgines, que por excelencia lo son, y ellas se alcan con este glorioso apellido de Esposas, que no parece posible de posarse Christo con quien no sea purissima, y castissima en cuerpo, y alma. Asemajalas al Reyno de los Cielos, que es lo mismo que coronarlas, y sentarlas debaxo de su dosel, como a Reynas, como si las demàs lo fuesen por privilegio, y estas por naturaleza? Como si la Virgindad entre todas las virtudes solamente naciesse coronada como la granada entre las frutas, el Leon entre las fieras, la Aguila entre las aves. Por que piensan, dize Aponio, que las mexillas de la Esposa lo mas viuo, y picante de su hermosura se compara a los gajos de la granada: *Sicut fragmen mali punice, ita genatae*. Porque a las mexillas sale en el recato vergonzoso, y son rosca-

do, la pureza virginal de el alma, y esta virtud entre todas tiene corona naturalmente como la granada, nace Reyna a titulo de mas hermosa, de sangre mas noble, y fina: *Ingenarum pulchritudine virginitatis, vel castimonie intelligitur demonstrari, nihil ita speciosum in Ecclesia specie, nisi castimonia decus.*

He aquí por donde me he hallado a Christo Sacramento en el Euangelio. Porque combite, y bodas nupciales se equivoacan; no ay casamiento sin boda, ni boda nupcial sin combite, y así dixo la Glosa Moral: *Nuptiale conuiuium est Eucharistia Sacramentum*. En él unicamente consuma sus bodas con las almas que le reciben en gracia, haziendose con ellas vna mesma cosa, como lo piden las leyes del Matrimonio: *Erant duo in carne, vna in me manet. Sacramentum hoc magnum. Ego autem dico in Christo, & Ecclesia*. San Pablo. Y siendo principalmente el desposorio de Christo Señor nuestro con las Virgines, no fue posible ha-

ha

hazerse sin el Sacramento; porque estas por lo que tienen de granadas en lo Real, y en lo hermoso, y Christo por lo que tiene de cepa, y vid en lo generoso, y secundo, ofrecen para la fiesta de sus bodas a la mesa de la Iglesia, en amigable marriage dos licores los naspuros, y tazopados, que de lo humano, y diuino se puede ofrecer. No espenamiento mio, que assi se lo dixo a su Esposo aquella alma Santa, que lleuandolo a casa de su madre para picarle el gulto, y hazerle admitir el combite, le dixo: Tengoos, Señor, dos copas dispuestas y sazoadas para vuestro regalo, la vna llena de vino ricamente aderezado, y la otra del mosto de mis granadas: *Apprehendam te, & ducam in domum matris mee & dabo tibi poculum, ex vino condito, & mulsum in domum granatorum meorum.* No mas? Al fecista todo el combite? Si; dize vn Expositor: porq̃ que mas quiere Dios, para tener vn buen dia; y aun tres de mucha fiesta, q̃ el Sacramento de su sangre preciosa, disfrazada en el vino, y las virtudes, y merecimientos de vna Virgen, disfilados, y dados a beber en el zumo de la granada,

que la representá; por esto dixo la Esposa; que las granadas eran suyas, y no el vino, porque era suya la Virginitad, y no el vino Sacramento, que auia recibido de Christo. Pero ambos licores vnidos en castissimo desposorio le brindò al gusto para traerle a casa de su madre: *In domum matris mee.* No hazen esto oy las hermanas de Clara, que combidan a su Esposo a la casa, y fiesta de su madre, ofrecerle en la mesa del Altar el Sacramento, que es la copa del mejor vino: *Poculum ex vino condito.* Y a su lado el mosto purissimo de la granada Real su madre Virge, de Clara Esposa dulcissima de Christo; la escogida entre millares, la Paloma, y la perfecta, desempeño glorioso de la perfeccion Euañgēica, mas atildada por quien ha logrado el mismo Señor tantas almas para Esposas suyas, que si antes se contauan por los de porq̃ que no passauan de diez las Virgines, *decem Virginitibus*, oy ya por Clara faltan para contralas, y compararlas, numeros al guarifimo, flores al campo, y escrellas al Firmamento. Si antes esperando al Esposo se dormian, ò dormitauan las

las mas atifadas, y preuenidas, sin que alguna de ellas cuidasse de la vela, y ni las despertasse a tiempo: *Dormitauerunt omnes, & dormitauerunt omnes.* Clara tomó a su cargo, auia siendo Superiora, el tocar la campana. El dar luz a sus Monjas para que se levantasse a Maysines, y quando ellas boluian a descansar, Clara se queda en orando por todas. Si antes las mas prudentes tenian tan escasas las luces, ò el azeite para alimentarlas, que si parrieran con otras se quedaran a cecuras: *Nesortē non sufficiat nobis, & vobis.* Clara amaneçió al mundo tan enriquecida de soberanas luzes, tan de casa de Sol, que como la voz del Cielo dixo a tu madre: Ortelana, iustitria rudo el mundo con la claridad de sus rayos, que por esto le puso por nombre Clara. Y lo llenò tan bien, que repartió cò prodigo zelo de sus respandores cò innumerables almas, que por su exemplo, y persuasion siguieron a Christo en vida perfecta. Finalmente consumò Clara sus bodas con Christo su Esposo en el Sacramento a puerta cerrada, y en clausura perpetua: *Et clausa est ianua.* Que fue echar el sello, y la

claua su profesion gozando de este valimiento, y vnion estrecha con Christo Sacramentado, con tanta felicidad, tan diuinos deleytes, y celestiales fauores, que si en lo demás excedió Clara a muchos Santos de la Iglesia, en la deuocion con el Sacramento, se excedió a si mesma, salió de si por hazerle vna cò Christo, y diuina en todo. Trafalole a su coraçon por el afecto, a sus manos por las obras, con tan vna femerjança, que fue Clara en lo mas heroyco de sus virtudes, estampa iluminada del Sacramento. Reuerberaçion hermosa de sus luzes, y espejo clarissimo de sus mas valientes primores. Alto, y problemoso con algunos singulares, que ciegan, y coronen breuemente mi discurso.

Reduxose Clara a dexar el mundo a los consejos de su paisano San Francisco (que de vna patria auian de ser, este Angel, y aquel Serafin.) Paraiso fue de sus bodas con Christo, el gran Patriarca, que como si sacran las de la Encarnacion, se valió su Magestad de vn Serafin por Embaxador. Salio Clara vna noche de su casa sin no

tiua, antes a disgusto de sus padres, y parientes, y a aquella hora se fue a la Iglesia de Santa MARIA de la Porciuncula, donde la esperaba San Francisco, como el Caçador a la cierva herida al venero de la fuente; esperaba a la compañia de sus Religiosos con velas en las manos, y Hymnos de alegría en la boca; como quienes salian a festejar, y recibir al estilo del Evangelio a los dos Divinos desposados Christo, y Clara; recibida el Santo, como Adan desnudo a su inocente Eva. Como Barac valiente a su Debora animosa, de su mismo espíritu; y santa resolución para emprender, y acabar (si es que puede tener fin) la portentosa máquina para que Dios los tenia a ambos destinados; los cabellos le cortò Francisco de su mano; por hazer lugar a la corona, que de la suya le auia de poner Dios. Viò Francisco a Clara de sayal, librea tan del gusto de Dios, que el mismo quiso estrenarla, quando refucitado se apareció en habitos de Horrelano a Magdalena: deste paño se vestiria entonces, no lo dudo, porque Francisco de vn Horrelano fue el primero que

vestió, y así Christo, y Francisco se parecieron, como en los golpes, en la tela del vestido; y Clara a los dos en la librea mas respetada de los Angeles, como se vió en la reuerencia que hizieron a Christo en traje de Horrelano.

En fin toda esta accion heroyca, tierna, valiente, fue de noche, y esta es la circunstancia que aora pondere. Pues no se pudo consultar, y disponer para otra hora? De noche se desprecia de vn doncella de la recámara de su madre? De noche rompe los lazos, y aun la llave de la clausura de su casa, aunque fuese en persecucion de tan santo deseo; hartas horas no tenia el dia? Sitenia; pero siendo de noche, sin pretenderlo se affemejó Clara en esta estrena de sus luzes, a su Esposo Christo Sacramentado, oygan como. Por que, preguntaron algunos, instituyó Christo la Sagrada Eucharistia de noche, *in qua nobis traditur*: Y tal noche ninguna mas obscura? No pudo de dia, a vista del Sol, que aplaudiese este misterio en la pompa mas hermosa de sus rayos, y a que auia de llorar el de la Cruz, con lagrimas de sangre, enlutado de som-

bras?

bras? Mortuos superiores tuos esta circunstancia; pero yo aora discuro así. Trataua Christo de renacer al mundo, Sol en este Sacramento, quando se le ponía, y eclipsaua muriendo en la Cruz. Lápara quiso ser Sacramento sobre el cádelero de su Iglesia, antorcha, ó farol lucidísimo, contra las tinieblas, y sombras de qualesquier errores, y pecados, que a la luz deste Señor se desvaneceria, y resolveria del todo. Pues para este efecto mejor fue que se instituyese de noche, y en la mas lobrega, é infausa de todas, por que así se diese a entender, que el mundo sepultado en tinieblas mas que Egipto, necesitaua de tanto Sol, que ya en el Sacramento le amanecia, y fin quien se quedaria a eternas noches. De noche, pues, se Sacramentó, como quien comienza a luzir, venciendo contrarios, y coronandose de triunfos, alcáçados del Principe de las tinieblas, que acandillaua tanto ingrato, tanto rebelde, traydor, embidioso, nubes, y sombras que en aquella hora hazian punta, y oposición a sus luzes: *In qua nobis traditur hoc est hora vestra, & potest, tenere*. Con que no

huo instante en que se dixesse deste S. Sacramento, aqui luce, que no se diga también, aqui vence, siendo todos sus pasos victorias, y los primeros rayos de su Oriente, Ocaso faral para el Imperio todo de las tinieblas.

Aora a Clara; de noche sale de casa de sus padres, y de noche toma el habito de Religiosa de mano de su Padre S. Francisco. Por que de noche? Por que nacido al mundo luz, que lo auia de ilustrar todo, segun lo dixo la voz del Cielo, y segun lo dezia su nombre de Clara, naciendo a ser antorcha, y farol sobre el cádelero de la Iglesia, para alibrar a tantas almas, que sacó de las tinieblas ciegas del mundo, nunca mas lobrego, y lleno de pecados, que entonces, naciendo a Christo, a pesar de sus padres, y parientes, que como sombras, y nubes al Sol, se oponian a sus santos intentos; de noche auia de nacer, y renacer como el mismo Señor Sacramentado, porque así comenzasse a luzir, venciendo contrarios, y coronandose de triunfos, porque no huuiese instante en que se dixesse de Clara, aqui luce, que no se dixesse también, aqui vence, siendo todos sus pasos victorias, y

las

las primeras estienas de su Oriente, Ocaso fatal para el imperio todo de las tinieblas.

Asi no le pasó, Fieles, a esse primer bottezo luzido de la boca de Dios, a esse retoque, y colorido hermoso del lienço, ó pintura valiente del mundo. A la luz digo, que auiedo de criarla Dios, fue a media noche, embuelto el mundo en lobregos horrores: *Et tenebra erant super faciem abyssi.* Dijo Dios la luz en aquella resplandeciente voz: *Fiat lux*, y al punto röpío tan vezina a las tinieblas, q̄ a empujones huuo de apartarlas de si, atropelládolas con tanto denuedo, que ca si les pisó la faldá; y a no ser ella tan limpia, se manchara en sus horrores; pues por qué tan a par de lo lobregolo lucido? Por qué esta la mas bien vista criatura sale al teatro del Vniuerso con la espada descembainada, haciendo frente, y aun y inigido a los braços con la noche, y sus tinieblas? Porque así se aplauda mejor su nacimiento, y reconozca con aplauso su valor, saliendo a luzir, y a vencer a vn mesmo tiempo, estrenando los primeros alientos de su fer, entre los parabienes mas

festiuos de su triuño. Si antes no huiera tinieblas, si no naciera tan vezina a la sombra la luz, a quien venciera? Como se probará sus fuerças, como se aclamara victoriosa, y coronara triunfante? Ea, que la luz es bofquexo de Clara, y quando mucho, equiuoco suyo: antes Clara es afrenta, y embidia hermosa de la luz; y así nazca a Christo de noche, como la luz al mundo, nazca de noche a la vida Religiosa, como Christo Sacramentado a la Iglesia, de noche entre lobreguezes de pecados, sombras de contradicciones, para que nazca venciendo, y naciendo venga, para que a los primeros pasos de su luzidísimo curso, triunfe, y se corone de sus heroicas virtudes.

Y si por Esposa de Christo Sacramentado, por Clara, y por luz, nació nuestra Santa obrando maravillas contra el Reyno de Sarnas, que es la noche, y el pecado; ya anciana en la virtud, ya no Clara, sino Clarísima en su lizimiento, ya Esposa mas tierna, y mas querida de Christo; que no obró? que no venció? de quantos triunfos no se coronó? Celebre sobre todos

esa que, que acompañada de su Esposo en vna Custodia alcanço de vn Exercito de Barbaros Sarrazenos. Sabido es el caso, quando llegando estas tropas infernales a poner sitio al Monasterio de Clara, y escallando ya sus muros para saquear el pobre tesoro, y la pobreza, y aun pureza riquísima de aquellos Angeles, Clara, que estava en la cama enferma, se hizo llevar a las puertas de el Monasterio, y poniendo delante de si la Custodia de el Santísimo, hizo frente, y dió vista a aquellos sacrilegos. Apenas vieron a Clara, ó Clara los vió a ellos, quádo como si los fulminaran rayos, cayeron de las paredes, dieron en tierra, llenos de pavor, y espanto, y a toda priesta atropelladamente huyen, sin saber de qué, ni adonde, hasta salir de toda Italia: Valiente asombro! Prodigiosa victoria! Si no me engaño, emulacion sagrada de la que Christo alcanço de sus enemigos, quando mas orgullosos le acometieron la noche de su prision. Todo furor, rabia, aborrecimiento, vengança, se le pusieron delante; todo mansedumbre, apacibilidad, amor, les salió

Christo al encuentro; no le conoteron, ó de necios, ó de embidiosos. Christo les pregunta, a quien buscantellos responden, que a IESVS Nazareno; su Magestad replica: Yo soy, *ego sum*; y al aliento de la voz, como pudieran al estallido de vn trueno, ó al golpe de vn rayo caen de espaldas asombrados: *Abierunt retrorsum.* *Et ceciderunt in terram.* Pues esta es, dize Augustino, la cohorte, la compañía de soldados armados de todas armas, ofensiuas, y defensiuas, asisicacn, y desmayana vna voz que los anima, como pudieran a la amenaza mayor: *Vbi nunc militum cohorti, vbi terror.* *Et mimen amorum?* *Vna vox turbam odium ferocem, armis que terribilem sine tello illo percussit, repulit, stravit!* Qué tuuo esta voz? Bastaua decir cuya era; pero añad o que venir embuelta en las luzes del Sacramento, en que poco antes Christo se acia comulgado, salió como rayo de aquella nube, ó llamara da de aquel volcá de amores. Y como estos soldados eran todos noche, y todos tinieblas: *Hec est hora vestra.* *Ecce.* A tanto golpe de luz ciegos, y deslumbrados cayeron en tierra, y ibin a huir,

huir, y se atropellaron en sí mismos, como suelen las sen abrias de la noche de los rayes del Sol que nace: *Abierunt uentrorum, & ceciderunt in terram.* Bien pudo la Magellad obrar por su voz solamente, y cō ella ocasionar este deslumbramiento, ò ruina; pero por executar la accion con mas propiedad, y lucimiento mayor, se armò para ella de sí mismo Sacramentado, reuistiose en este Pan Diuino, de vn exercito inmenso de luzes, resplandores, relampagos, y rayos, para fulminar, y atropellar con solo abrir la boca a todo el poder, y Principado de las tinieblas: *Audito hoc uerbo sternatur, ac sifulumen ore in eos Christus contorsisset.* Dixo Nouarino. No ven ya como emulò Clara a Christo su Esposo? Como le compitò esta uictoria, valiendose del Sacramento, como de espada de luz, montante de fuego, con que plantada a las puertas de su Clausura, qual otro Serafina las del Paraiso, amedrentò, derribò, y puso en huida a aquellos Barbaros, manga desmandada de el Exercito de Satanàs, y trozo de forçadno del Principe de las tinieblas? *Tarba modijs se-*

nocem, armi que tētr. *Or:*

Venciolos Clara, reuvestida del Sacramento, y tan vnida con èl, que pudo ponerle a pleiro la uictoria, como si ella sola la huiera alcanzado; y a la verdad fueran de la pureza de ambos Esposos este triunfo, que como no pudo Clara sin el Sacramento, ni el Sacramento quiso sin Clara conseguirlo. Doyme a entender con este exemplar por sí valiente.

De Dauid refiere la Diuina Escritura, que Pastor, y tierno en sus años, con vna honda en la mano, al golpe de vna piedra derribò vn Gigante, hasta ponerle el pie sobre el pecho, y troncarle con su mesma Cimitarra la cabeça: *Reuoluit aduersum Philistæum infundens eflapide, percussitque Philistæum interfecit.* Que braço fue el de este rapaz tan poderoso, pregunta Franconio Abad, no ay mas que afrontarle con vn Giganton, y a la primera derribarlo en tierra? Algo mastraxo Dauid de lo que parece, no entrò tan solo en campaña, como comumentedizen. Pues de qué se valió? Oyganlo que advierte antes el Texto: *Erant adolecentes rufus, & pulcher aspe-*

aspectu. Era Dauid hermoso en el semblante, y colorado, y encendido de rostro, como si en sus mexillas huuiesse deojado la Primavera vn azafate de rosas, o clauelas; buenas señas, y buenas armas para conquistar voluntades, pero no para derribar Gigantes. Ea, que no lo entendeis, dize Franconio, que esse roxo color, essa alma de escarlara, que le falta a Dauid a las mexillas, le hazeran hermoso, como formidable al Gigante, y a todo el infierno, porque essa es sangre, aunque de Dauid en la realidad, en el misterio de Christo, es aquella que ha de preitar Dauid antes? Como a descendiente suyo, para que la sacramento, y espor este respeto tan valiente, y poderosa, que reuofandole a Dauid por las mexillas, pone miedo, y aun rinde, y dà muerte al Filisteo, al demonio, y al infierno todo que se le pusiesse delante; *Dauid aspectu pulch, rrimus roseo rubore mysterio sanguinis Christi effusus expauescere, non nouit Populi Dei inimicum.* O tambien se confederaron Dauid, y Christo Se-

ñor nuestro, para la uictoria, que no Dauid sin la sangre de Christo pudo conseguirla, y Christo para que se le atribuyesse, se valió de la sangre de Dauid, como hijo suyo, con que el triunfo quedò en cierta manera equiuoco gloriosamente entre el descendiente, y el progenitor, pues ambos así mezclaron la sangre, haziendose cada qual propria; que para vencer Dauid al Gigante, le rebojó la sangre de Christo por las mexillas; y Christo para vencer al demonio, y al pecado, brorò, derramò por todos los poros de su Santissimo cuerpo, la sangre que heredò de Dauid: *Roseo rubore mysterio sanguinis.*

Pues aora no pudo mejor que Dauid, Clara, con la sangre de Christo a la boca, y a las mexillas, salir al campo, y sin pelear vencer aquel Exercito? Si; porque comulgandole tan frequente, y entrañandose con èl mas cada dia, fuerça era que la sangre de vna le faltasse al rostro, y rebofasse por los labios: *Roseo rubore mysterio sanguinis.*

Pues antes no dixè, que la sangre que sale a las mexillas de las Virgines es su pureza virginal, y recato vergonçoso? Conque cõpitiendo a la granada (sus rubies, ciñen como ella corona de Reynas: *Sicut fragmen mali punicit, ita gena tua.* Luego en Clara como en David para vencer a sus enemigos, se mezclaron en su rostro dos sangres, la de Christo Sacramentado, y la tuya virginal? Afsi? Luego ambas indiuísamente vencieron? Luego ran de Clara fue el triunfo, como de Christo; y tan vno de ambos, como si viueran, y alentaran vna misma sangre, y la verdad Clara puríssima embebía a si por la semejança, y por el afecto, toda la sangre que a Christo Sacramentado bebia, con que pudo quedar entre los dos equiuoca la victoria, si la alcanzò Christo Sacramentado en Clara, ò Clara embebida en Christo: *Roseo, &c.*

Aunque fue Clara tan humilde, que por escusar qualquier duda, y atribuirle a su Diuino Esposo toda la victoria, le sacò Sacramentado delante de si,

y a la sombra de sus luzes retirò, y escondió las suyas, aunque nunca mas clara, que quando mas escondida, y nunca mas poderosa, que a tal sombra, y con tales espaldas. Mostròlo ser tanto en este caso, Ficles, que parece fue prouidencia superior, falliesse enferma, descacciada, y en agenas manos a las puertas del Conuento, porque la viesse muger en el semblante, quando ella se acreditaua en las obras diuina, porque no se atribuyesse aquel successo a su virtud vnicamente, y se le defraudasse la parte, ò el todo que del cabia al Sacramento. En fin zelò Dios con esta circunstancia su gloria, y permitió achacofa a Clara, porque no la sospechassen omnipotente. Què es posible? Si; que exemplar no menos antiguo que calificado tenemos del caso en Moyses.

Dale Dios por prendas de los prodigios que ha de obrar contra Faraon, que metta la mano en el pecho; y si no lo auies por enojo, fue para que la sacasse leprosa, y llagada: *Quam curuauit in sinum protu-*
lit

lit leprosam intarniuit. Pues? Esta es señal, ò prendas de tantas maravillas? Manoran enferma, y achacofa ha de obrar tanto? Aun por lo que ha de obrar la permito afsi, diria Dios; no se entienda, que si mi lo obra, y alguno la sospeche omnipotente, viendola antes leprosa, y enferma, veràn que es mano de hombre, que necesitade superior apoyo, que ella por si, aunque valiente, no pudiera obrar tanto; veràn que en eslamano tengo yo la mayor parte, y es el dedo que todo lo puede, como lo conociò el mismo Rey Barbaro: *Vi diuinam clarus secum nosceret esse virtutum manus in sinu recondita in niueum candorem immutatur.* Dixo San Gregorio Nisseno: miètras mas achacoso Moyses, mas asistido de Dios; porque esse achaque del vno, prueba la valentia del otro; que si del todo viuiera sano Moyses, quizà le pusiera a Dios a pleito sus maravillas, como si èl solo las huuiera executado. Y afsi aseguresè con la lepra de Moyses en la mano, el credito de Dios en sus obras, porque se ostentò tan

superior a si mesmo este Santo Legislador, que si no se viera leproso, pudiera sospecharse omnipotente: *Vi diuinam clarus secum nosceret esse virtutum.*

Igualmente zela Dios su poder en Clara, y dispone que salga enferma a vencer los Sarrazenos, porque no se entienda que ella sola los vence, sino que el dedo de Dios en Christo Sacramentado le prestò el valor, y se aunò con ella para la victoria: *Vi diuinam, &c.* Pero es por demàs, que el mismo achaque, y flaqueza de Clara, acreditò mas su poder, su valentia diuina; pues permitirle afsi Dios, parece que fue atar-la de pies, y manos, porque no se le alçasse con la omnipotencia, pareciendo el dueño de todo el milagro, siendo Dios su principal Autor. Valiente muger! pues fuiste quando mas flaca, credito mayor de la Omnipotencia, la qual tuuistetan estu mano, que la llegò Dios a zelar en ti, como si no fuera toda suya.

Encarecimiento parece, y con todo no me admira tanto como ver a Clara peleando contra si, y

enciendose en la guerra cibil de sus pasiones, que aunque no sabemos se le desvergonçassen, ni ficasen el rostro a la pelea, nos consta de la resistencia, y varonil conuare, que toda su vida le hizo contra la soberuia, tan humilde, que despues de auerlo resistido tres años, a puros mandatos de su Padre San Francisco, admitió ser Superiora entones, mas voluntariamente esclaua de sus subditas, siruiendolas en todo lo que suele vna Donada, hasta labar los pies a las mas humildes. No llores tanto, la dixo vna vez el demonio, que cegarás, y dexarás de hazer muchas cosas de el seruicio de Dios, siendo Abadesa. Pues si cegaré, respondió la humildissima Santa, faltará otra que lo haga mejor que yo. Tu eres el ciego, que no ves, ni verás a Dios eternamente, y yo cegando espero verle mejor. Contra la ambicion tan obediente, que fue vn exemplar viuo de su Santa Regla, vna execucion animada de sus mas rigurosos estatutos, a pesar del mundo todo, y del infier-

no, que se lo contradecía. Contra la codicia, tan pobre, que dexò mucho, y no poseyò nada. Pareció imposible a la mesma Cabeça de la Iglesia, que Clara, y sus Monjas pudiesen viuir con tan estrecha pobreza, y queriendo abfoluerlas de ella su Santidad, dixo Clara en nõbre de todas, q̄ la abfoluiesse de sus pecados, que para guardar sus votos Dios las daria fuerzas; y a la verdad así pasó, q̄ de milagro se sustentaron ella, y sus Monjas mas de dos vezes, multiplicado para ello la Santa el pan, y el azeite, como fofituta de la omnipotencia. Contra el regalo tan mortificada, y penitente, q̄ an laua siẽpre descalça, el abito grollero, y remendado, mas resguardo de la decencia, q̄ defenfa del frio; su cama era el suelo duro, y por regalo vnos famientos secos, ayunaua a pan, y agua todo el Aduieto, y Quaresma; Lunes, Miercoles, y Viernes no comia bocadõ; trãa a raiz de las carnes vna foga alpera de treze nudos, encima vn jubõ, õ almilla de cerdas de camellos, que ponã horror el verlo solamente; veinte y ocho años padeciõ de cõtinuas enferme-

dades con tal paciencia, y alegría, que la lastima del verla se conuertia en consuelo, y edificacion de los que la vian. Quẽ mas? Tan recatada, y pura, que viuió en carne con priuilegios de Angel, y mereciõ por su pureza ser Esposa regaladissima de Christo.

Pues ven todas estas virtudes, y victorias del Sacramento, las copiò Clara; mirauase en este Señor, como en espejo, y a sus luzes se componia, y estudiava, como a semejarle. Comiale, y entrañauase en el con tanto afecto, que no era facil al vno, y al otro distinguir las propiedades. Luego Christo Sacramentado (me diréis) sobre ser la mesma pureza, es aora pobre, obediente, humilde, mortificado? Si, Fieles. Pues donde mas, que en aquel Sacramento, pobre, vistefe de mas que de vnos accidentes, que no tienen sustancia, mas viles, que los pañales que vltiõ en el pesebre humilde; no se arrinconan, y reduce a la particula menor? No permite que le traten como quisiere, y passã por ta-

do sin hablar palabra? Obediente, puede ser mayor su puntualidad en baxar a la voz del Sacerdote que cõfagrar, sea el que se fuere, y quando te le antoçare, mortificado inseruicemente, no estando haziendo alli carniceria de si mesmo, si en las palabras de la confagracion cuchillo, que por su virtud, y eficacia tiran a darle la muerte, y extrauenarle la sangre? Luego siendo Christo en el Sacramento formalissimamente, como dize el Logico, purissimo, humilde, pobre, obediente, mortificado, contemplantole, y comiendole Clara con tanto afecto estas virtudes, le trasladaria para asemejarle en todo, como Esposa suya, no ay duda, y compendiamente nos lo dira este lugar de los Cantares, con que acaba.

Ego sum flos campi, & liliam conualium. Dixo el Soberano Esposo: Yo soy flor del campo, y azucena de los valles. Como quien dize: Aunque soy la flor de las flores, azucena me llamo, que es la q̄ mejor me retrata; y luego boluiendose a su Esposa,

bolviendo se a Clara, la di-
ze: Eres, amada mia, como
la azuçena que defuella
entre las espinas; Archeros
que como la Reyna hizen
que como la Reyna hizen
escolta, y cuerpo de guar-
dia: *Sicut lilium interspinas,*
fit: amica mea inter spinas. Co-
mo la azuçena dize que es,
porque se vea mas claro,
que a si mesmo la compa-
ra; azuçena èl, y ella azuçe-
na, purísimos ambos, mas
que la tersa candidez de es-
ta flor, mortificados, y pe-
nitentes, como quienes vi-
uen entre espinas, *inter spi-
nas*, obedientes, como lo
dize la inclinacion del cucu-
llo en la azuçena, y aside
la obediencia es simbolo
esta flor blandamente incli-
nada; humildes como lo
son los Valles en que flo-
recen, *conualtiam*; pobres co-
mo las azuçenas metidas;
de quien dixo Christo, que
vinen, y visten a cuidado de
la diuina Prouidencia, que
es el blason mayor de los
pobres de espirita: *Consolida-
na e illa agit, non laborans,*
neque metit. Finalmente Re-
yes ambos, como la azuçe-
na, que cñe corona de oro
en los granos que en su co-
pa oitentá, y de sus m. mas
ojas, ò plateadas lises se es-
tà coronando, como pudie

tañendo Reyna de Fran-
cia; y añade Christo a Cla-
ra, *inter filias*, que es como
el azuçena entre sus hijas,
entre otras azuçenas de que
es madre, que como hijas
la reconoce, como Reynas
tambiè, y esposas de Chris-
to, y pueblan los jardines
de la Iglesia. No lo he ha-
llado todo en la azuçena? Si
me parece. Pues de donde
en Clara tanta semejança?
Tantos vifos, y luzes de su
Esposo Diuino: De donde?
De lo que añade in nedi-
tamente la Esposa: *Subo n-
bra illius, quem de si uocaueram*
secl. *Et fructus eius dulcis gut-
turi meo.* Sèrme a la lom-
bra de mi amado, y gustè
del fruto dulcísimo que de
si mesmo me dio. Que fru-
to es este? El Sacramento
de la Eucharistia, dixo Apo-
nio, Luego del contèplarle,
que esto es sentarle a su lom-
bra, y comerle sabrosa, y
prouechosamente le vino a
la Esposa, le vino a Clara pa-
recerle tanto a Christo, que
era vn bosquejo florido de
su hermosura; vn retrato
hermoso de su santidad;
ambos azuçenas, y corona-
dos ambos por Rey, y Rey-
na en el Parayso de la Igle-
sia, que es el Reyno de los
Cielos: *Nec non foret: Illius*
Do-

*Domini expressam, ni fru-
ctum eius dulcem degustaret.*
Dixo vn Expositor Iesuíta.
No ay mas que dezir, en
teniendo a nuestra Santa al
lado de Christo Sacramen-
tado, tan fauorecida por
Esposa suya, en todo a el
semejante, sino pedirle, que
como Reyna nos haga mer-
cedes, que pues viuimos se-

pultados en tinieblas de vi-
cios, y de ignorancias, nos
preste de sus luzes, nos co-
munique de su claridad,
que será la imitacion per-
fecta de sus virtudes, con
que mereçamos, y aumè-
temos la gracia prenda
de la gloria: *Ad*
quam, &c.



SERMON

EN LA FIESTA DE TODOS SANTOS,
por la mañana, en la Iglesia de San Pablo de la
Compañía de Jesus en Lima. Año de
mil seiscientos y cinquenta
y seis.

Beati pauperes spiritu. Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est Regnum Cælorum. Matth. 5.

SALVTACION.



Vè corta es la Esfera de la capacidad humana! Que estrechos los senos del mas dilatado corazón! Con vn cuidado, si es grande, se ocupa, con dos se ahoga, y si son mas, entre ellos se pierde del todo. Passale lo que al caminante menos diestro, que si se le diuide el camino que lleva en dos, o en mas sendas, para confuso, no dà passo, dudoso, embarcándose en los que ve señalados a vna, y otra parte, por todas quisiera entrar, por no errar, y como no puede por todas, ninguna no emprende, temiéndose descaminado, y perdido, quando mas caminos se sobran.

Vna mañana alegre de Primavera, cuidadosa de su huerta, y de su viña, baxaua de la sierra al valle la Zagalá, ò Pastora mas celebrada en las Sagradas Letras: *Descende in hortum nucum, ut viderem poma conuallium, & inspicerem si florisset vinea, & germinassent mala punica. Que bien parece, aunque sea en la Dama mas recatada, salir al*

cam:

campo, ponerse en camino a visitar sus haciendas, que sin duda medran mas con la vista del dueño, que con el desvelo del Mayordomo, ni el sudor del Azacán: *Descendi, ut viderem.* En fin las cepas, nogales, camueños, y granados, y demás arboles de gusto, y como allà dizen, los de hueso, y los de pepita, sacaron a esta Señora de su casa. Pero al cozer esta Labradora el camino, que no ignoraua como tuyo, lo extraño de suerte, que atajada, y turbada no passò adelante: *Nesciui, anima mea conturbauit me.* Què rezelos, què turbaciones son estas? *Propter quadrigas Aminadab.* Las carrozas del Principe Aminadab. Pues estorbauan el passo? No; sino que al correr por alli auian abierto, y dexado tantas sendas, y veredas, que de vno le auian hecho muchos caminos. Pues esso turba a la Esposa? Tome el que mejor le pareciere; ò que todos le parecen bien, y la multitud de ellos la cònfunde. Todas las sendas por lo ameno, y apacible folicitan su aficion, seguir las todas no es posible, y ninguna puede sin agrauarla, dexarse, con que dudosa en la eleccion, forçosamente se turba, y se detiene: *Nesciui, idest, non satis noui, qua gressus reueram, sed ipsa varium diuersitas perturbauit me. Propter quadrigas Aminadab, vel populi nobilitas; idest, propter diuersas orbitas, quas quadriga ad urbem Hierusalem venientes rotis suis aperiuunt.* Expone el doctissimo Padre Salazar. He aqui, que muchas atenciones juntas no caben en vn corazón, que la multitud, aunque gloriosa, embaraça, turba, y aun pierde al mas atento: *Nesciui conturbauit me.*

Algo desto, y aun casi todo me sucedió oy, Fieles. El papel hago de aquella Alma Santa, que caminaua a sus jardines, y caí se perdió en el camino, pues viniendo oy descoto de passarme vn rato con la consideracion, y con el afecto por los campos de la Gloria, por aquel Parayso de delicias en que descansan, y se gozan, y gozaran eternamente los Bienaenturados, los Santos todos, q̄ oy se celebran: *Descende in hortum.* Por ver, y contèplar sus meritos, y sus premios, sus frutos, y sus flores, sus trabajos, y sus coronas: *Vt videret poma conuallium.* O q̄ dello q̄ auia q̄ ver! Tanto, q̄ por eternidades no se acabara de ver todo. Al emprender, pues, el camino deste amenissimo Parque: *Nesciui, conturbauit me.* Ignorante tropieço,

tur:

turbado me confundo, viendo por vno tantos caminos, ieneas tan variadas, ocho por lo menos descubre el Evangelio de oy en sus ocho Bienauenturanças; trilladas, y tendereadas de los carros de Aminadab, de los consejos, y preceptos de Christo Principe Soberano; *Propter quod dicitur Aminadab*. Carros en que caminaron, y subieron de este valle de lagrimas, a aquella Celestial Jerusalem, de esta vida a la otra. Los Ciudadanos de su Nobilissima Corte: *Populi nobilis*. Son las ocho Bienauenturanças otras tantas tendas, que a la Gloria nos lleuan, y como todas ellas seand octrina nueua de la Sabiduria encarnada, dada en los quatro Evangelios, quatro son las carrozas, dize San Gregorio: *Quatuor Christi Euangelia in mundo currentia, in cordibus hominum feruentia*. Y de quatro carros ocho veredas quedan señaladas, y no mas, ni menos, que son las ocho Bienauenturanças. O que multitud tan gloriosa! Quien por falta de camino dexará de ir al Cielo? Quien por incomodidad, o trabajo no irá allá? Pues le ofrecen quatro carrozas, en que con descanso vaya, y ocho sendas por donde con seguridad caminen; en ninguna que emprenda se perdera, pues todas lleuan a vn mismo fin, y termino glorioso. Si se entra por la fenda de la pobreza de espíritu, al Reyno de Dios lleuas; si por la de las lagrimas, en eterno consuelo parang; si por la misericordia, en la diuina tiene su descanso; si por la de la pureza, con la vista de Dios se corona. En fin no ay camino que no sea principio de vna eterna Bienauenturança, ni ay Bienauenturança a que no encamine, aunque por varias sendas la gracia: Ella nos guía, ella nos enseña, y alumbra, y para merecerla, pidamosla: *Ave MARIA*.

Beati pauperes spiritu. Beati qui persecutionem patientur propter iustitiam, quoniam ipsorum est Regnum Cælorum. Matth. 5.

Que se haga Dios fiesta, y de primera Classe, de las mayores penalidades

del hombre; y que de sus trabajos, lagrimas, persecuciones, pobreza, mortificación,

cion, y sufrimiento componga, y celebre vn solemnisimo Octauario de Bienauenturanças. Que es esto, complacerle Dios en nuestras de dichas? Si; que esse nombre dá el pobre a su miseria, y a su persecucion el afligido; y lo que es mas, q las canonicas por felicidades, contra todo lo que los sentidos claman, y el sentimiento de la carne vocea. Si me quiere Dios matar, (dizia Iob) porque no me acaba de vna vez? Que esta haciendo entretenimiento de ver vna inocencia lastimada; *Si flagellat, occidat semel, & non de penis innocentium rideat*. Pues que queráis, Iob, le dize Crisostomo, quitarle a Dios el espectáculo mas agradable a sus ojos en veros padecer? Pagarle del mayor gusto, y complacencia que de vuestros trabajos sufridos con paciencia recibe: *Theatrum non plauderet amplius*. Es el Cielo vuestro Teatro, y Dios el que mas os aplaude; como queréis que acabandole esta vida, se acabareto de tanto gusto al Cielo todo, y al mesmo Dios? Pues ya no lo ha visto vna vez (dizia) contentete, y mateme de otra, que es mucho padecer ya. Pues

Iob, que Comedia de nombre, y fama se representó vna vez solamente, tres, y quatro veces se buelue a lazer, y nunca cansa, quando es buena. Vuestra paciencia le representa a Dios en sus trabajos la Comedia mas artificiosa, y entretenida, que vieron los siglos. Dexas, dexad, que vn dia, y otro se repita, y la vea Dios, y todo el mundo, aunque dure hasta la noche de vuestra muerte, que entonces Luna, y Estrellas, ach as del Firmamento baxarán a las tablas de esse vuestro maridar, para que a todas luzes se vea, y goze lo que es tan del gusto de Dios.

Delos suyos falsos dezia la Gentilidad en boca del mas discreto Filosofo, q no tenían espectáculo mas entretenido; que estarle viendo a vn hombre con valor, y constancia entre las pesadumbres, y golpes de vna aduersa fortuna: *Et ce spectaculum ad quod respiciat Deus. Vir enim magna fortuna compassus*. Y así llegando Caron a quitarse de vna vna la vida, accion aunque temeraria, entre ellos muy gloriosa. Salieron como a su galeria los Dioses a ver como se abtia el pecho a aquel estuyo malacó

sejado; y pondera el ingenioso Cordouès, que auidele Carò herido en el pecho, no le pareció capaz la llaga para que por ella saliese in grande, y alentado el piritu, y así con las mismas manos la rasgó, y desgarró, como pudier. la ropa, sangrientamete animoso. Y no fue, dize Seneca, sino disposicion de los Dioses, que gustaron tanto de ver la accion, que quisierò que de dos vezes se acabasse, por tener mas en que entretenerse: *Non fuit satis Dijs immortalibus expectare Catonem semel.*

Imaginacion fue esta de Seneca, pero en la realidad así le pasó a nuestro Dios con Iob, Varon grande, y cabal en todo, que tan poco a poco le fue labrando, lastimando, y abriendo las heridas, y llagas, desde la planta del pie, hasta la corona de la cabeça, solo por tener mas que ver, y mas en que entretenerse, laboréandose en trabajos con tanta constancia padecidos. Manaua en gusanos, y podre pestilente, aquel cuerpo antes de vn Rey rico, y regalado, estandose èl mesmo mirando en sus llagas bullir aquellos animales afuerosos, cogia vnareza, y

apartando con ella la podre, les hazia lugar a los gusanos, introduziales en sus mismas entrañas, para que de ellas se apacentassen, y de camino mas lo asigiesen, lisonjeando así a Dios, que se lo estaua mirando. O que expectaculo a tu Magellat tan agradable! Esto era para visto vna vez solamente, sino para que el Cielo todo hecho vn Argos, con tantos ojos como Estrellas, y Dios con infinitas atenciones lo cercassen, y atendienessen, lo aplaudiesen, y vitoreassen. *Non fuit satis expectare semel. Ecce expectaculum ad quam respiciat Deus.* Gran fiesta para Dios, de primera classe, y con octaua, vn Iusto, pobre, asigido, paciente, iloroso, atribulado por su amor, y por conseruar su gracia: *Beati pauperes spiritu. Beati qui persecutionem.* &c. *quoniam ipsorum.* &c.

Gran fiesta para Dios? Si por tal la tuuo Domiciano Emperador de Roma, (Dexadme valer de profana erudicion, pues la leo) quando asistiendo a vnos juegos en el Anfiteatro a Cielo descubierro, de repente començò a neuar, y llouer con tanta porfia, que parece que el Cielo todo de-

defatado en aquellos blancos vellones se venia a baxo. Viole el Cesar, y sentado junto hazerle esta lisonja a Iupiter, reiciendo en su cabeça, y en su regazo toda la nieue, que sobre èl caia. Sufria, y reiate el Emperador, y lo mesmo quiso que passasen, y sufriesen todos, sin que nadie se moviese de su asiento, aunque les costasse la vida, como les costò a muchos:

Matth.
lib. 4.

Aspice quam densum tacitarum velus aquarum

Debat in cultus Caesaris, in quo finis.

Indulget tamen ille Ioni, nes vertice moto

Concretas pigro frigore ridet aquas.

Lisonja le pareció hazia a Iupiter en sufrir la neuada que de sus manos caia, y por fiesta quiso se tuuiesse la que fue causa de muchas enfermedades: *Indulget tamen ille Ioni.* Y aun aude el Poeta, que fue tambien entretenimiento del hijo del Cesar, que auia muerto poco antes, y juzzauan ya entre las estrellas, ponerle a tirar desde el Cielo pellas de nieue a su padre, y de camino a toda Roma, tan a colta de la salud, y de la vida:

Qui facis lasouit aquis, & ab ethere ludis,

Suspicio has rueri Caesaris esse nives.

Diuinicemos esta profanidad, y entendamos, que tanto gustan los del Cielo; que tanto se alegra, y alboroz a Dios de vernos padecer, y sufrir, que aquel es su mejor dia, su mayor fiesta, y entretenimiento, quando llueue, ò graniza sobre nosotros, como sobre Iob, enfermedades, pobreza, afrentas, persecuciones? Si, Fieles, que esto nos dize oy claramente el Euangelio, y el mesmo Christo, quando queriendo dar a sus Discipulos, y en ellos a todos los Santos nuevas ciertas de su felicidad, de que tanta parte le cabia a èl, leuantando la voz les dixo: *Beati pauperes. Beati qui persecutionem patientur. Beati estis cum male dixerunt vobis.* &c. Dichos volotros, y bienaventurados, por pobres, por perseguidos, por baldonados, por blanco de la peor fortuna, por irrisò, y escarnio del mundo. Paes, S. este es el premio q̄ de seros fieles esperar, y recibè los Iustos? q̄ mashizierades cò vueltros mayores enemigos, q̄ cargarlos de trabajos, y vièdolos padecer, daros el parabien a vos, y llamarlos a ellos por ironia, ò chan-

ca bienafortunados: *Beati*. No lo estilauais así, Señor, antiguamente con mascarriño, y agassajo tratauais a los Iustos, porque si auais de castigar vna Ciudad, ò facauais a vuestros amigos de ella, ò los poniais en salvo, ò mandauais a los verdugos, y ministros de vuestra justicia, qno les tocassen. Ha de anegar el Diluuió el mudo todo, y cuidais de que Noe por Iusto se salve con su familia en el Arca. Ha de llouer fuego sobre las nefandas Ciudades, y antes embiais dos Angeles, que saquen a Loth de tanto riesgo por amigo vuestro. Si baxa vn Angel a dar muerte a los primogenitos de Egypto, preuenis que se señalen con sangre las puertas de los Iraelitas, porque por yerro no peligrasse algun hijo suyo. Si se despachan por Ezechiel Iuezes Pesquisidores a la Ciudad de Ierusalem para que quiten la vida a todos los delinquentes que toparen, los advertis, que a los que vieren llorosos, y compungidos, los aseguren con vna señal en la frente, para que nadie los toque. Todo este cuidado, y atención tenia Dios antiguamente con los suyos, y así distinguia

con los trabajos a los Iustos de los pecadores.

Pues por qué no? Tiene Dios en la mano de su justicia el vaso de su ira, q es vn vino aheleado, y confectionado de todas las amarguras, y calamidades del mundo, y brindará con él a sus amigos Iustos, y Santos, haziendofelo beber hasta las hezes, y a los pecadores, ni vna gota? Esto no, dize David, beberánlo todos los pecadores vno por vno, y por mas q bebanno lo agotaran. *Quia calix in manu Domini, vini meri plenus misto. Et inclinabit ex hoc in hoc, veruntamen fax eius non est exinanita bibent omnes peccatores terra.*

Los pecadores? Si. Pues por qué no? Entienden estos de otra manera, sino pormal, por la pena, y por el castigo. Huye Adan acudado de su conciencia de la presencia de Dios. Hazefe Dios del que no le ve, y buscale, y hallada alega su temor, y dize: *Timui eo, quod nudus sum.* Temi, Señor, por verme desnudo. Por veros desnudo, Adan? Y no por aver pecado? Y no por veros enemigo de Dios? Y no por veros desheredado del Ciclo? La desnudez temeis, y no temeis

P(4.74

meis la culpa, Adan? Si; que aquella era pena desta, y vn pecador no teme por lo que debe, sino por lo q padece, dieranle el pecado libre, y sin costas, y él atropellaria con todo, y con Dios primero: *Timui eo, quod nudus essem.* Teme Cain quando viue fugitiuo; teme, y tiembla como vn azogado, y dà voz al Cielo. De qué? De auer muerto a su hermano Abel? No de auer reueladose contra Dios? Tampoco. De auer alzado la obediencia a sus padres, y a todas leyes humanas, y diuinas? Menos. Pues de qué teme? De que anda la justicia tras él, y qualquiera tiene comission para matarle. No huiera muerte, no huiera justicia, y no temiera Cain, ni los que andan en sus passos: *Omnes qui viderit me, occidite me.* Trata Christo en la Cena del traydor que le ha de prender, y todos se asustã, todos temen, menos Judas, que era el contenido, y el que solo debia asustarse, y temer. Gran desahogo, y descaramiento, poner en venta ignominiosa al mismo Dios, y no asustarse, ni temblar, ni darse por entedado a vna, y otra insinuacion de su delito! Llegó en

fin Christo a dezir: Ay del hombre, que me ha de entregar! Mejor le estuiera no auer nacido, que muriendo en el vientre de su madre padeciera en el Limbo solamente la pena de no ver a Dios (así lo explica Cayetano) pero agora le espera por su pecado vn infierno, en que todo lo padecerá junto. Y a estas voces despierta Judas con algun sobresalto, y temor, no se si verdadero, ò fingido, y pregunta: Soy yo esse, Maestro? *Nunquid ego sum Rabbi?* Pues como antes no habla, como antes no teme, y ahora si? Auia solo tratado Christo de la culpa, no de la pena, y de culpas solo se rezelan, y temen los Iustos, Pedro, Iuan, y los demás. Mas quando oye Judas tratar de la pena de esta culpa, quees la que solo le duele al pecador, se sobresalta, se azora, se dà por entendido. Como es esto? Infierno, y por vna eternidad, soy yo el que lo he de padecer? *Nunquid ego sum Rabbi.*

Pues si los pecadores solo entrienden por penas, porque mi Dios estas se hã de cargar a los Iustos, y en esta vida se ha de medir su felicidad por sus trabajos, su bienauenturança por su

pobreza, lagrimas, paciencia, persecuciones: *Beati pauperes. Beati qui persecuti- nes patiuntur.* El Justo, que a vna guinada de vuestro querer diuino entiende. El Justo, que obra como noble, por bien, y por amor, ha de cargar toda la ley, y rigores de vuestra justicia vindicativa: *Non peccauit, (lloraua Iob) & in amaritudinibus moratur oculus meus.* No he pecado, y con todo esso son mis penas tan grandes, como si lo fueran mis culpas. En que he faltado, Señor, a vuestra Ley? Y quanto no me esmerè en cumplirla, y con todo esso son mis penas tan grandes, como si lo fueran mis culpas: *Nunquid mare ego sum, aut cæcus, quia circumdedit mihi isto carcere? Soy yo por ventura soberbio, è hinchado como el mar, tragador, apaciento, y cruel como la Vallena? Soy yo, quiere dezir, como estos pecadores del mundo, furiosos como el mar, y bestiales como Vallenas en dexarle llevar de sus apetitos, que asì me encerrais, y encarcelais en vn muladar, de dõdeno me puedo rebullir? Pnes sino soy mar, ni Vallena, sino vn corderillo obediente a vuestro gufio, vna*

hormiguilla humilde a vuestros ojos, porquè lo he de padecer yo todo, y los pecadores triunfantes han de hazer escarnio de mi? Estades la quexa que por boca de Iob forman, ò pudieran formar los Justos arribulados, asfigidos por permifsion diuina de todas las criaturas.

O como el que asì arguye no se entiende, ni aũque sea Iob, sabe lo que se dice! O que poco conoce de Dios, quien no viuè, y come de trabajos! Què lexxos anda de la verdadera felicidad, y sendas, que lleuan a la gloria, quien huye de la mortificacion, de las lagrimas, de la pobreza, y demàs tribulaciones que yo nosfeala el arancel del Euangeliol! Pudiera Iob, y nosotros con èl, aprender de la mesma texa que tenia en las manos, lo que mas le importaua, que ella se lo dixera todo: *Testa saniam radebat.* Auiafela dexado Dios, auiendole despojado de quanto poseia, hasta quedar con sola la piel sobre los huesos, para significarle, que siendo el cuerpo texado del alma que a su sombra viuè, como el que està debaxo de texado, quando mas llucac, ni teme,

ni se fatiga, antes se rie, y alegre con el agua que cae, asì Iob podia estar sin temor, ni pena alguna, antes muy alegre, y contento, pues todas las inclemencias del Cielo (si lo eran sus trabajos) sus llagas, y lepra, la muerte de sus hijos, perdida de hacienda, valdones de amigos, necedades de su muger, todo le cogia debaxo de texado, pues nada le hazia daño al alma, todo le caia por defuera, pues de las texas abaxo era el hombre mas dichoso, por mas querido de Dios, que auia en el mundo: *In omnibus his non peccauit Iob.* No sea pecado, ne sea ofensa de Dios, y venga lo que viniere. Transformete, leuente contra mi todas las criaturas. No ofenda yo a Dios, no pierda su gracia, y venga lo que viniere. Eflo es artojar el Sol lanças de fuego, y estarme yo a la sombra. Eflo llouer, y granizar, y estarme yo deoaxo de texado: *Testa saniam radebat.* Pudiera tambièn Iob aprender de la texa que tenia en las manos, que siendo èl como toaos los mortales, casa compuesta de lo do, y b rrofragil: *Qui habitant domos luteas, quæ terrena habitant, sicut cinis.* Auia de

edimar, y cõsolarfe mucho que de cafa tã mal zanjada, ruinosa, y vieja, le huieffe caedado vna texa en las manos, con q̄ defenderte en el Inuierno riguroso de sus calamidades. Vna texa le quedò en su paciencia inuencible, cõ q̄ hazer frente, y reparar tantos golpes de fortuna, q̄ vna texa sola basta para rechazarle, ò barlarle todos los tiros, como a ciega. Es su blanco el miserable, y menos le vè, miètras mas se escõde en su pequenez, y miseria. Como le sucediò al otro Filosofo, que vièdo affetar a vn malissimo tirador, se fue a arrimar al mesmo blanco a q̄ tira ua, y preguntòle por q̄ Respondiò: que porque no le diese. A fista siempre al pobre la peor fortuna; pero como esta es ciega, y en èl ay menos bulto, a ninguno acierta menos. No huya, ni renue vn hombre impaciente su desdicha, antes se abroquele, y abraçe con ella, y verà como nadie le puede hazer daño. Con vna texa en la mano, con dos dedos de paciencia, se reyrà de todo el mundo, *Testa saniam radebat.* Pudiera finalmente, Iob, aprender de aquella texa que tenia en las manos,

que como es la mejor, la mas cozida, y asi lo es el lusto mas arribulado, pues al fuego de la tribulacion se perfecciona la virtud: *Virtus in infirmitate perficitur*, dezia experimentado el Apostol. Y que mayor virtud, que facer fuerzas de flaqueza, llegar a mas, pudiendo menos? Para sufrir nunca faltó poder, aunque para todo faltó. Estará yngotofo sin manos para comer, sin pies para andar, sin miembros para moverse, y tendrá pies, manos, y miembros que padecer, y sufrir. Y asi como nadie por no poder se puede escusar de padecer, asi todos sufriendo deben alentarle a ser mas, y mis Santos, que sin duda le son los que por Dios, mucho padecen, sin que sea menester hazer otra informacion de vn hombre, que verle padecer con sufrimiento, para dezir a voces, este es Santo, y mas Santo, mientras mas padece, pues quanto mayores son las penas, tanto es mejor el que las sufre. Este es el comienzo, y perfeccion de la teta. Y asi a ella comparó Christo por boca de David, su virtud, quando mas arribulado:

Arui tanquam testa virtus

*mea. Mi virtud se ha enjugado, y teçado como la teta; quisó dezir, saltaron me las fuerzas del cuerpo padeciendo; pero caronces pudo mas, y fue mi virtud mayor: pues esta es como la teta, que mientras mas se leca, y enjuga, es mas fuerte, y mas inpenetrable: *Arui tanquam testa virtus mea. Virtus in infirm. perficit.**

Y si de vna teta, sola, pudo Iob aprender tanto, que no aprendiera de la boca de Christo en el Sermon de las Bienaventuranças, o de los trabajos de los Iustos, que es lo mesmo. Para esto se figura su Magestad en el Monte (dize Augustino) para que de alto, como de Catedra, exercite su diuino Magisterio, y en sus Apostolos nos enseñe a todos tan celestial doctrina: *Sedens autem docet, quod pertinet ad dignitatem magisterij.* Y que nos enseñe en vna doctrina: a) algnere opuestas a los distimenes del mundo, que no ay mas felicidad, ni mas gusto, ni mas gloria, ni mas Dios, en que se encierra todo, que trabaja por su amor padecidos, que lagrimas por él lloradas, q) pobreza lleuada con paciencia, q) misericordia, paz, mansedumbre, y pure-

za de coraçon, alcanzada a costa de mucha mortificaciõ, y abnegacion propria. Estas son las Bienaventuranças del hombre, en estas consistió el Reyno de Dios, que se dize esta dentro de nosotros: *Regnum Dei intra vos est*, y en esto la gloria es oída q) se atesora en nuestras almas: *Omnis gloria eius abentur. Beati paup. Beati, etc.*

Trabajos, pobreza, felicidad, y bienaventurança? Si: esto será para la otra vida. No sino para esta. Que a los pobres de espiritu (dize Bernardo) no se promete, sino se da de hecho el Reyno de los Cielos: *Quoniam ipsorum est Reg. Cael. Non tã promittitur, quam datur.* Su yo es, ya lo gozã como proprio, y quisé en esta vida ricne en si vn Reyno entero de los Cielos, quien duda q) es sumamente dichoso, y Bienaventurado. Mirad (dize Christo bien nuestro) sed cõpasiuos, y misericordiosos con los pobres. Y en especial (Fieles) con los q) loion de espiritu, y de voluntad cõ los Religiosos, y Religiosas, y con todas las personas, que por viuir bien, y justadamente padecen mil faltas de lo necessario en la comida, y vestido: no ay duda, sino que la limosna he-

chã a los tales, es de mayor merito, y agrado de Dios. Porque en ellos (añade el Señor) tãdreis amigos verdaderos, que a la hora de la muerte, quando salgais de esta miserable vida, os acorran, y reciban en los Palacios de la Gloria: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, ut cum defeceritis recipiant vos in aternat abernaculo.* Pues, Señor, no sois vos solamente dueño de esta gloria, a vos solo os tocarã recibirlos que subicren a ella, todos los demãs pobres, y no los pobres entrarã, y serã recibidos como en vuestra Casa, y no suya? Esto no, dize Christo, que tan mia es como de los pobres: *Quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* Destos es el Reyno de los Cielos, y asi ellos han de dar lugar allã a los demãs, y recibirlos como a extranjeros en casa propria. Gran dignidad! Incomparable grandeza! Pero dirã algunos, esto será despues de esta vida, quando ellos pobres muieran, y suban allã; no sino cõ descerceris. A qualquier tiempo q) muere el que hizo la limosna; a esse mesmo le recibe el pobre en el cielo, aunq) no ayã muerto, porq) aun viviendo a cã, es suyo el Reyno de los Cielos,

y como suyo lo puede repartir, y recibir en él a sus bienhechores: *Neque verè Christus dixit* (explica este lugar el deuotissimo Padre Drexelio) *arabum pauperum gratiam, & postquam mortui fuerint recipiant vos illic, quo ipsi ante vos prouenerint. Non hoc, sed postquam vos deseruerint, ipsi etiam num superstites, ipsi adhuc in terra gementes, & mortui debitorum in Regni introducant immortalè.* Qué mas se puede dezir, ni desear, que vn pobre desarrapado, lloroso, asfido, tenga las llaves del Cielo, como dueño del, y que de entrada, y asiento por su cuenta al que le hizo la limosna, sin que en esto ayafalta, pues es palabra, y promessa de Christo? Esto dixo San Ambrosio en vna palabra, y es scribió pobreza señora de el Cielo: *Paupertas. Caeli Domina.* Por esto S. Fracisco la saludaua assi: Sea bien y enida la señora pobreza. Y Christo oy a los pobres de esfortu: *Beati pauperes spiritu quoniam, &c.* Por señores, Principes, y Re. es los saluda.

Y aun me atreuo a dezir, Fieles, que al Cielo mismo, y al mesmo Dios le hizo vn tiempo, y aun vna eternidad falta la pobreza, y que se halló pobre por no te-

nerla consigo. No acabaua Dios (digamoslo a nuestro modo rustico) no acabaua de saber, q̄ le faltaua en su gloria, sobrandole todo eter namete, y cō vna inquietud amorosa se dezia: q̄ me faltara, q̄ no lo tengo todo! Todo me sobra, y aũ echo me nos algo. Acõpañado estoy de mi mesmo, y aun juzgo el Cielo deserto. Llena está conmigo la Gloria, y aũ parece q̄ de sea algo q̄ mas la llene. Qué fera? q̄ le haze falta a Dios? La pobreza, dizem. Bernardo: No era Dios antiguamente pobre, no padecia en si necesidades, y así tenia necesidad de padecerlas. Esta faltaua a su infinita abudancia, no faltarle algo, no padecer mucho, lo qual apetecia, y deseaua como cõplemto de su bien auenturança. Y así este amor, estos deseos lo traxeron a la tierra, lo hizieron hombre, lo reduxeron a la mas estreitada pobreza, para poseer por este titulo mas la gloria, y aficionar a los hombres a virtud ta de su gusto, por la qual llegaría al Cielo, y se haría duenos del *In Caelis* (dize Bernardo) *pauperis non inueniebatur, porò interris abibat. & super abibat hac pecies, & nesciebat homo pretium eius. Hanc ita-*

naque Dei Filius conspicens, descendit ut eam eligeret sibi, & nobis quoque sua asfimatione faciat pretiosam. Y no queis que en esta vida sean dichosos, y bienauenturados los pobres de espíritu, los que por Dios padecen? Pues la mesma riqueza, la mesma felicidad, Dios, que lo es todo, para ser algo mas en su estimacion, y en sus deseos, se coronó humanado de pobreza, y paciencia, de trabajos, y necesidades. Ea, de las texas abaxono ay dicha, ni bien auenturança, como padecer por Dios, y por Dios no poseer nada, porque si los tales se tienen consigo el Cielo, *quoniam*, luego consigo te tendra todas las dichas juntas, el gusto, la paz, la alegría, el desahogo de coracon, el sueño sin sobresaltos, la vida sin enemigos, la salud sin achaques, la conciencia sin remordimientos, el alma sin culpas, y la gloria de contado en casa: todo lo tiene quiẽ por Dios todo lo dexa, ò en la realidad, ò en el afecto; quiẽ viue expuesto a padecer por su amor, y por no ofenderle, todos los trabajos del mudo: *Beati paup. Beati. &c.*

Muchas padecieron en Egipto los hijos de Israel,

en especial quando los reduxeron a aquellas trabajosissimas tareas de adobes, ò ladrillos. Allí leuantauan el grito al Cielo, rebentauan con la carga, y afanauan hasta caer muertos. Por Dios lo padecian, y por serle fieles fueron tan desafiadamente atribulados. Qué intercessaron, pues, con tanto padecer? Qué jornal se les dió por la tarea de los adobes? Qué, por cada vno vpedaço de Cielo, luego de contado. Cada adobe, ò ladrillo se les cõuertia en piedra preciosa, en estrella, en Sol resplandeciente. Qué lindo logro de su trabajo! Qué ricos quedarían a pocos dias! Qué duenos del Cielo, y de la Gloria! Pero quien lo dice? Moyses, quãdo refiere que se les apareció despues Dios en vn Trono Magestuosissimo sobre vna esfera, ò Cielo todo de zafiros, y piedras preciosas: *Et uiderunt Deum Israel, & sub pedibus eius, quasi opus lapidis zaphirini, & quasi Cælum cum serenum est.* Del Griego se lee: *Sicut opus lateris zaphiri.* Estauan estos zafiros, ò piedras preciosas, labrados en forma de ladrillos, cõponian vn enladrillado, digno de q̄ pisasse en él el mesmo Dios:

Et sub pedibus eius sicut opus lateris, et saphiri. Pues estos zafiros, ó zafirillos (dizen comúnmente muchos Expositores) eran los de la tarea trabajosa de los Israelitas. Ellos los labraron, y como los iban acabando de cierto en cierto, y de millar en millar, los iban remitiendo al Cielo, para que de ellos se levantasse, y edificasse Palacio, y Tronos para Dios, y para si, con q̄ quando mas trabajados, y atribulados por su amor, fueron mas dueños, y más señores del Reyno de los Cielos: *At si in premium laborum, quos Israel in faciendis apud Egyptios lateribus tulerat, iam in lapideis, sive lateres zaphirinos à Deo opus suum redderetur.*

Pues que queriais, Fieles, que viniendo los trabajos, las persecuciones, la pobreza, las enfermedades de mano de Dios a los Justos que las padecen, y llevan como dadiuas suyas, no fuesen pedazos de Cielo, piedras preciosas, margaritas inestimables: Salomón dixo, que teni su Magestad las manos de oro, llenas de jacintos, piedras de color de Cielo, como si fuesen descantilladas de los edificios, y Palacios de

la Gloria: *Manus eius tornatiles auræ, plena hyacintibus.* Y qué significauan? Para qué era estos jacintos cieles abrenuiados en las manos de Dios? Veamos el original Hebreo: *Plena tharssis*, nombre, que como notan Pineda, Cornelio, y otros, significa tambien la pobreza: notable dezir! Manos de oro con que todo se puede, y llenas de pobreza con que no se puedenada? Marauillas son, que solo caben en las manos de Dios. Pobre con tanto poder, y omnipotencia, lleno de pobreza, como se compadecere. Que quepan en las manos de Dios todas las riquezas del mundo, *in manu eius ditina*, y que estas mesmas sean pobreza; que estén engastadas en celestiales jacintos, y estos mesmos sean mendiguez, y carestia de lo necesario para passar la vida! Oes muy preciosa en los ojos de Dios la pobreza, ó poniendonos de sus manos, sera para nosotros la riqueza mayor. Así es puntualmente, dize el Eruditissimo Padre Eusebio Niceremburg, digno decantare en los mayores Palacios. Porque qué nos puede venir de las manos de Dios, que no sea precioso?

Qué

Qué plaga, qué trabajo, qué mendiguez, que no sea vn diamante, vna esmeralda, vn jacinto, vn Cielo? *Diurnas illas, & aureas manus, plenas hyacintibus, dixit Salomon, fol. 99. Quidquid illis deciderit pretiosum erit, & vno non flexo. Pretiosa paupertas est, pretiosus dolor, pretiosa depretiatio ipsa. Vnde elabuntur, vbi nihil nisi pretium est.*

Ven acá Auaro, que se te va el alma tras vn patacon, y por él arriélgasa cada passo la vida. No te holgaras que alguno que te quietesse bien diese en apedrearle con doblones de oro, que a vn tiempo pudieses recibir, y reparar? Y esto aunque alguno de ellos te lastimasse, ó te asalle vn poco de sangre; ¿que si fuecra con rubies, emeraldas, y diamantes. **Que** las brotas heridas te hizieran! Pocas lagrimas te coltaran. Si faramos, dixeras, que a poca colta seré presto rico, y riquissimo: *Latum vulnus auaró erit, si sciscit aurea gebera, vti cant lapidato osibus.* Esto seria lo mesmo (dize este Padre) que tirar hueillos a vn perro, apedrearle con ellos, quando padece mas hambre. Pues esto, Fieles, puntualmente haze cono-

soltros Dios, amante amorosissimo nuestro, quando nos embia trabajos, afflictiones, pobreza, entermedades, tirarnos con piedras preciosas, con pedazos de Cielo, con jacintos, adorno el mas precioso de sus diuinas manos. Recibamos los con gusto, y con acción de gracias, aunque nos fallen vn poquillo de sangre; presto seremos ricos, a costa de vn poco de sufrimiento. Nuestro interes nos mueua, quando no la mano, y el amor de quien nos haze tan preciosos tiros: *Nam qui, quid illis deciderit pretiosum erit, & vno non flexo.* la intro son a los abrenuiados, que por esto se dize, que de los pobres de espíritu es el Reyno de los Cielos: *Plena tharssis. Plena hyacintibus quoniam, &c.*

Y porque la principal insignia de vn Reyno es la Corona, oyd como se labra en esta vida a todos los Justos q̄ padecen por Dios, la Corona del Reyno de los Cielos, de que desde luego son dueños absolutos; y como todos los tiros que les hazen son piedras preciosas, y pedazos de Cielo, q̄ componen, y esmaltran esta Corona, con que la tendrá

DD 4 el

el Sermon, abraçando este pensamiento quanto en él se ha discurrido.

Al tiempo q̄ mas furiosos y embrauécidos los Judios acometen a San Estevan, y a empellones lo sacan de la Ciudad para apedrearlo, llouiendo sobre él vn diluuió de cantos, menos duros que sus coraçones: *Et eiecit eos cum extra Ciuitatem lapidabant. Incendens in Caelum, vidit gloriam Dei, & Iesum stantem à dextris Dei, & ait. Ecce video Caelos apertos.* Se abren los Cielos, se apor-tillan los muros de la Celestial Ierusalén, se rompê, y hazen pedaços los velos, que ocultauan la gloria de Dios, dandola a ver patente, y manifesta al Santo Martyr. Quê concurso es este tan desigual? Padece Estevan, ò el Cielo padece? Son las piedras contra el Santo Leuita, ò contra el Firmamêto? Como este a las voces de los Judios, a sus golpes, a sus tiros se abre, se hiende, se haze pedaços? Quando Estevan no se mueue, ni se altera, sino se está en dulce contemplacion arrobado? Si es este de los expectaculos entretenidos que salea, ver Dios con todos

sus Cortesanos? *Ecce expositum ad propter respiciat Deus.* De aquellos que no se contenta de ver vna vez solamente, sino vna, y otra con repetido gusto, y aplauso? *Non fuit satis expektare semel.* Mas si de estas piedras es la lluvia, ò granizo, que sufrido con defahogo, y alegría sirue de fiesta, y entretenimiento al Supremo Monarca: *Indulget tamen ille Iouit, & ab athere ludit, &c.* Si embidioso el Cielo, y el mismo Dios, de ver padecer al Martyr, el vno se pone en pie, y el otro se haze pedaços, para significar cada qual como puede, q̄ pelea, y padece por entrar a la parte en las glorias del triunfo. Mas si fue por qué entendiesse Estevan, que no era menester que su biessê aliã para ser bienaurado? Pues por el mismo caso q̄ padeçia, lo era ya, y via la gloria de Dios, q̄ es lo mas q̄ ay q̄ ver en la otra vida: *Vidit gloriam Dei, & Iesum stantem.* Mas si en esta ocasiõ se le dió a ver el Tro no riquissimo, labrado de zafros, y rubies, carbúculos y diamãtes, y otras piedras preciosas, en q̄ se conuertia las q̄ los Judios le estauan tirando: *Sicut opus lapidat*

zaphiri, & quasi Caelum cum serenum est. No feria sino que el mismo Dios nuncamas llenas sus manos de jacinthos, y pedazos de Cielo, salio a sus puertas para derramarlos sobre Estevan, quando su Magestad recibia en si, y por su cuenta las piedras duras que arrojauan al Martyr los Judios. Feria fue, y trueque entre Dios, y Estevan. Ea, Martyr, le dize, toma piedras preciosas del Oriente de mi Gloria, y dame las piedras ensangrentadas del Ocafo de tu vida. Cõtodo, aun pienso que fue este abrirse el Cielo, desgajarse todo a pedazos, llouer se en estrellas luzes, y resplandores, para coronar a competencia al Santo Martyr. Via el Cielo, que de las piedras que le tirauan los de acá, se le iba labrando vna Corona preciosissima, que enriqueçia, y hermoseaua a Estevan de pies a cabeça, y dixo: Esperen, que esto me toca a mi, coronar a los Iustos que padecen, regalia es de mi Recamara Real; abranse mis teforos, llueuã luzes, desgaxense resplandores, para que de ellos, y de las piedras que tiran a Estevan con soberano ar-

tificio se encaxe, labre, y esmalte la Corona que tan dignamente mereçe, como quien es desde luego señor, y dueño del Reyno de los Cielos, a titulo de paciente y perseguido por la justicia.

O trabajos, ò persecuciones, ò pobreza, ò enfermedades padecidas por Dios, venidas de su mano, permitidas de su amor! Y como no sabe lo q̄ sois, y lo q̄ valeis, quiẽ os buelue las espaldas, quiẽ os mira cõ malos ojos, quiẽ os recibe, y abraça cõ toda el alma, y todõ el coraçõ! Como no sabe lo q̄ sois quiẽ no os experimenta, y padece, con aquel puro de paciẽcia, y sufrimieto q̄ os fazona, y endulçora, q̄ os cõsagra, y beatifica! Tõ rosois escõdido, y yo aseguro q̄ son raros los dichos q̄ os encuentran, por q̄ son rarissimos los q̄ os conocen, hasta aueros experimentado! De trabajos està lleno el mundo (Fieles) desde el Rey hasta el azacã, de fde el Papa hasta el mas vil monazillo, y no todos los que los padecẽ son Bienaurados, ni Bienauranças todos los trabajos. Y assi no llegueis a informaros en materia tan superior de los pecadores, de los

mundanos, ambiciosos, avarientos, ó desonestos, que si los padecen, es por su culpa, porque quieren lo que no pueden, ó porque alcanzan lo que no deben. Tan trabajosa como miserable es por la mayor parte la vida destes, y así digna de compasión, no de embidia, pues trabajan, y padecen por sí, no por Dios, por satisfacer a sus apetitos, no por cumplir la voluntad divina, trabajen norabuena, que buen infierno, y buena condenacion se tienen de contado en casa. No ay, pues, que informaros de estos, que no hablan con ellos nuestras bienaventuranças. Informaos, si de los Santos, de los Justos, de los verdaderos Siervos de Dios. Y oy en especial de quantos triunfan en la Celestial Jerusalem, de quantos haze oy alarde glorioso la Iglesia Militar. Preguntadle a los Coros de las Virgenes purísimas, tiernas corderillas en la edad, y en la delicadez, valientes leonas en vencer tormentos, y Tyranos. Preguntadle a las Esquadras de Confesores, Penitentes, Religiosos, Anacoretas, y Heremitaños, a los ombros de hu-

mildad, y penitencias, negados a todo aliuio, y confuclo humano. Preguntadle a los Batallones de Martyres fortísimos, Capceones Ilustres, que dieron la sangre, y la vida por la Fè, y la virtud. A estos Maestres de Campo Generales, Apostoles, y Discipulos, Doctores, y Prelados Santos, primeros exemplares de paciencia, y sufrimiento. Como les fue con los trabajos que por Dios padecieron? Si es verdad quanto os he dicho? Y os responderà Pablo por todos, porque todo lo fue: *Repletus sum consolatione superabundo gaudio in omni tribulatione nostra.* No cabe en mi pecho, ni en toda mi alma, rebola por todos mis sentidos, derramase por todas mis potencias el gozo, confuclo, y alegría que recibo, padeciendo por Dios qualquier tribulacion: *In omni tribulatione.* Esto es ser Bienaventurado en esta vida, Fieles; esto tener los trabajos por la mayor riqueza, regalo, honra, y Dignidad. Pues que esperamos? Que tenemos, sino entrarnos por las sendas de la virtud, por los caminos del Cielo, por las veredas que

que oynos muestra el Euangelio en las ocho Bienaventuranças, por mas que nos parezcan agrias, y dificultosas, que contra esta imaginacion ha de estar la palabra de Christo, que en esto ponetoda nuestra felicidad; ha de estar la experiencia de tantos, que han

pasado alezrissimamente por estas sendas; ha de estar el testimonio, y fin en que pasan, que es el Reyno de los Cielos, la possession de la tierra de los viuites, la vista clara de Dios, la Gloria por eternidades: *Ad*

quam nos perducatur;

&c.



SERMON

DE LA DOMINICA QUINTA POST
Pentecostem, en la Iglesia del Colegio de San
Pablo en Lima. Año de mil seiscientos y
setenta y tres.

Qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio. Matth. 5.

SALVTACION.



Y vengo a enojarme contra los que sin
razon se enojan; a echar verbos (así lo
suelen dezir) contra los que a sus proxi-
mos dicen malas palabras. Y si la ver-
dad dicha engendra aborrecimiento, de-
zirla a quien ya aborrece, qué fruto po-
drá tener? Si la inocencia aun callando

irrita al malo, dando voces contra la malicia, que sin sa-
bores, y pesadumbres no podrá esperar? Arriesgado, pues
entro a predicar contra el odio, aunque mas se retire al
centro del coraçon, contra las palabras ayradas, ò irriso-
rias, aunque entre dientes sedigan, y parezcan mas señas,
ò desdenes que palabras. Pero que es el riesgo quando el
enemigo es tan ruin, que por no facer la cara se dexará
matar? Quien dize que aborrece? Quien confiesa que ha-
b. ò mal? Ninguno. Luego contra nadie peleo. Antes cõ-
tra todos, porque todos, o los mas en vno, ò en otro pe-
can, aunque con varios pretextos, y colores se dissimu-
len, se escondan, se desentiendan; todos, y ninguno, lo
mesmo es que nada. Con que peleando oy contra todos,
ninguno me resistirá, ninguno se dará por ofendido, ni
saldrá a defender. Y así entro mas seguro, y tengo todo
el campo por mio. Esto es para pelear, pero para vencer
que

que tengo? Contra el odio lo que auia menester era Cari-
dad, y amor. Contra las malas palabras, buenas, y santas,
que los contrarios con los contrarios se vencen. Cari-
dad, y buenas palabras, sola la gracia de Dios las puede
dar, y gracia de Dios, solo por MARIA la hallaremos,
si se lo suplicamos, diziendo: *Ave MARIA.*

Qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio. Matth. 5.

Q Verer mal, y viuir
bien, dos cosas son,
que no las compondrá ja-
mas la ley de Dios. Antes
ellas la descomponen, y
quebranran, como si de
Dios no fuera. Afectada-
mente será virtuoso, que
realmente no lo es, el que
procurando parecerlo, ni
perdona al que le agrauia,
ni mira con buenos ojos al
que le disgustó, ni puede ver
pietado al que le hizo al-
gun daño, ò pesar. O que
no le hiero, ni mato, ni o-
fendo, como yo podia, y
merecia él, acude a su na-
tural la inclinacion, corre
el afecto a lo que lo eno-
jan, quiere lo mal, porque
no le puedo querer bien;
harto hago en reprimir
azia dentro la vengança, en
no procurarla por los me-
dios que pudiera, y yo me
se. Ay hijo mio! Esto es
aver jurado de Eclesiá,
auer alenrado plaza de
Fariseo, esto es irle tras

ellos a ojos cerrados por el
camino de la perdicion.
Esto es en fama que bran-
tar toda la Ley de Dios,
pues esta, no solo prohíbe
las acciones exteriores ma-
las, sino los pensamientos
depravados mucho mas.
Pues en verdad, en ver-
dad (dize oy por el tanto
Iesu Christo) que si vuest-
tra justicia, y r. ut, ò santi-
dad no es mayor que la de
aquellos hypocritas, que
os podeis despidir del Cie-
lo: *Ni s. &c.* Virtud que so-
lo contenga las manos, jus-
ticia que no tenga juridi-
cion sobre los afectos, san-
tidad que no reprima todo
mal movimiento interior,
ni es virtud, ni justicia, ni
santidad. Pues qué? Hy-
pocrite Fariseica, afecta-
cion diabolica, deslumbra-
miento, ignorancia, con-
ciencia erronea, como la
de aquellos doctísimos ig-
norantes, ignorantísimos
Doctores de la antigua ley.

Calificauan estos pecado lo que le via, lo que no, era para ellos virtud: las obras, quando mucho, condenauan, los pensamientos todos eran en su opinion licitos. Solo obligauan a lavar se las manos, y dello hazian escrupulo grave, de la limpieza del coracon no cuidauan mas que si no le tocasse. Pues no era esta gente docta, leida, verlagada en las Escrituras, que de todo hablan, todo lo enseñan con claridad, y distincion, y conforme a ellas no podian errar: Así espero etrañales mejor a su pasada, y comodidad temporal, no entenderlo, ni practicarlo así. Y Dios os libre de vn hombre por docto, y doctissimo que sea, que tenga la mira en su interes, en su comodidad, honra, o pundoñor, que el forçera las leyes, se desentendera a los preceptos, y obrara contra su mesma conciencia, por no desacomodarse, o por acomodarle mejor.

Entrego Nabuco a Dario, y a otros moços Hebréicos, a vn Cortesano, Maestro de Ceremonias, Mayordomo, y Consejero en su Palacio, para que cuidasse de los, instruyendolos en su falta ley, y costumbres,

y sustentandolos, y regalados con los manjares, y platos que les embiava de su mesma mesa el Rey. Y nada menos se obseruó, porque los moços dieron en no comer mas que legumbres, y beber agua, y el Mayordomo passaua por ello. Pues, y el mandato del Rey? Y la obligacion de su oficio, y la de su conciencia en dexarlos vivir a su ley, que el no juzgava buena? Grandes razones todas, pero con el mas fuerza tenia el interes, y en esto mefmo. Era el repueño Real de mucho precio, gustaron de trocarle por legumbres los mancebos. Pues muy en buen hora dixo el Mayordomo, ayunen quanto quisieren, yo recogeré sus raciones, y tendré para mi, y para los mios mas, y mas. Notar lo agudo Theodor, *Allimenta qua illis praebebantur ipse accipiens, promissus ei concepta femina suppetitabat.* Esto es comer de pecados agenos, y aun de los propios, y como sea comer, a nadie le sabe mal, aunque mas sepa: como interresen, no ay luez que no disimule, calle, apoye, defendienda. Alla lo verán.

Yo siempre me admiraua de ver la mucha gente-

te-

te que concurría a trabajar en el Arca de Noe. Vna multitud de oficiales infinita, y al mesmo tiempo ellos, y todos los demás se estauan riendo de la fabrica del Arca, y del Santo Viejo que cuidaua della. Pues para que trabajauan, y cooperauan yndi parate, a vna quimera? No veis que comian de esso? Pagauales Noe su jornal. Pues si ay interes, sea disparte, o no, alla se lo aya. Pues, y tu que cooperas a el? Pues, y lo que por esso gano. Acabote, no ay que pornar con esta gente, como ni con los Escritas, y Fariseos, que lleuauan la mesma opinion. Pero desengañaos, dize Christo, que si os vais con ellos en el sentir, y en el vivir, en el morir, y acabar os acéis de ir con ellos, y no al Cielo por mi fee: *N/.*

Que tan graueamente lo pecauan los Fariseos? Gradulissimamente: porque darian a los afeitos mas cerules, e indomables del alma, licenciar las pasiones mas viuas, y mas sangrientas del coracon, no poner cora a los pensamientos, o deseos, que aun quando mas arados suelen romper con todo, que no dize, y ame-

naça de maldades, escandalos, desafueros? O, que no pongo las manos en mi enemigo pudiendo! O, que no le mato, destrozo, o miqui lo, estando en mi mano! Pedro como tienes el coracon contra el? Armado de punta en blanco, hecho vn volcán de fuego, en que si cayerá el pobre le abrasara, y en el interin te abrasas tu por el. Y es poco esso? Aun contrari es mucho, mira si por esso solo debes castigarlo.

O, Diganlo las cenizas, los humos, chispas, o centellas que se salen a la cara, a todo lo exterior, por las ventanas de los sentidos, por las bocas que abre el mesmo sentimiento. A fuego pueden tocar, quando se aira, o enoja demasiadamente vn hombre, y el fuego del infierno el que en su coracon ha prendido, sopla el demonio, arizale el rentor, suelen alentarle de fuera chismes de malos terceros, que incendio, que ruina no se puede temer contra el dueño, y la vezindad toda, si presto no se apaga. Agua del Cielo basta solamente, y mientras de alla no baxa, eternamente suele dilatarse por vn linage, y vna nacion entera, y fue-

go de los. Mira si es poco daño esse.

Breue locura es la ira, y aunque mas le disimula, no dexa de ser locura, pues no todos los locos son furiosos. Harro loco es el afecto, que sino lo atan está precito a hazer al que adora rece un término los pesares. Locura es, quea desbocarte, alsidescomponer, y precipita a su dueño, que no hiziera mas vn cavallo furioso, poco digo, vn demonio, si se le huuiese metido en el cuerpo. Mira si es poco daño esse.

Rayo es qualquier enojo, que tira lo primero al alma, y entra por el lado del coraçõ, hierelo demerere, y del saltan las centellas a todo el cuerpo, ojos, me-xillas, labios, lengua, pecho, manos, pies, todo lo perturba, descomponer, abraza. Añombro es el ayzado a los demás, terror a si mismo, ni se entiendo, ni se oye, ni sabe donde está. Y eno todo en vn momento, como obra, y abraza el rayo quanto topa. Mira si es poco daño esse.

Embriaguez es, ceguera, deslumbamiento del alma, el odio, el rencor, la farsa. A que inbecencias no abate la embriaguez, al

hombre? A que riesgos no impela la ceguedad? A que precipicio no despeña vn deslumbamiento? Aun sin poner las manos en otro se mata, despeña, precipita, el iracundo, sin que esse mas en su mano, ni en su querer, porque le ha sacado de si esta passion furiosa. Efectos son estos tan configuieresa la ira, o indignacion que concibe el animo contra otros, q aun en el mismo Dios, quando se introduce ayzado contra los pecadores, se dà a entender q los padece, o porque care-damos quan ageno es de su piadosissimo pecho el enojo, o porque en aquel cristian purissimo de su condicion, veamos que aun haze sombras, si ya no manchas la ira, y el enojo, aun siendo como en Dios debe ser justissimo. Veele Dauid enojado, y dizele que parece, *Potens et apulatus à vino. Vn señor, tomado demasiadamente del vino, embriagado poderosamente de este tirano licor. O que detemeres vn Dios enojado! Si a su poder, que es como de Dios, añade el furor de quise sale de si embriagado, que no catando respeto a nadie, todo lo atropella, hierre, destroza, mata. Embria-*

guca

quez se llama la ira en Dios, porq la extraña, dize Theodoro, aun quando mas justa: *Veluti quadam res aduentitia poena qua de se peccatoribus infigetur*, en el hombre, que sera quando de ordinario es injustissima.

Espada es que le sale de la boca, pero azicalada por ambas partes, de dos puntas sin empuadura, sin guarnicion: *Gladius ex utraque parte acutus*. Iesus, que rememora! Quien juega vna espada por la punta, que no se siegue las manos? Pues jugarla con la boca, que labios, ni q lengua dexará en ella? Sangriento afecto el que al mismo dueño al excutarle saca sangre, y lo de xa malamente herido. De hecho passo asì, y le vió San Juan. Pues no castigó Dios de otra fuerte los pecados de los hombres, que ensangrentandose la boca, hiriendo sangrientamente a su hijo, a su Verbo, su lengua, sus labios, y aun su coraçõ mismo: *Ac si non minus contra naturam tenderet ad peccatores feriendo, quam ad ipsum vulnerandam*. Como si fuera tan ageno en Dios (dize nuestro Mendoza) herir airado a los pecadores, que ensangrentarse en su mismo Hijo. Tal se

para el que no suelta de las manos, ni del coraçõ la indignacion, o vengança, que aunque la execute, solo empuarla es herirse, es bolver la espada contra si, y matarle.

Ai verán quanto merezco, y puedo merecer, dirá el ayzado, el aborrecedor, el vengatiuo, quando no tratando de hazer daño a mi enemigo, quando mucho le viuo auerlo, ni le veo, ni le oyo, huygole el rostro, la comunicacion, el cuerpo, y mucho mas la amiltad, ocasionada a nuevos disgustos, en el interin no puedo dexar de querer mal a quien mal me haze, y mal me parece. Lindo merito por cierto, quando voluntariamente te quedas en casa con todo el aparato de el demerito, y de el pecado, que sino incurrir, mientras advertidamente no desees, o te empleas en el daño grave de tu enemigo, estas continuamente a peligro de incurrir, porque conseruas la voluntad desafecta que te arrastre a ello. No le desees mal, pues para que mal lo quieres? No pondrás en el las manos, pues para que ensangrentas en el el coraçõ,

Es

N

y la memoria. Viues determinado a no ofenderle, pues para que conseruas en ti el incentivo mayor de toda ofensa, que es el odio, el rencor, la ira? Porque aborrecerle, o quererle mal, y no querer en nada dañarle, ni a ti por él pecando en ofenderle, es vna violencia tan cuesta arriba, que passa a ser imposible, que si se vence, será vn milagro, prodigio, monstruosidad.

No lo es detener al Sol quando corre naturalmente al Ocaso? Y grande; pues no es menor detener la ira que te arrebatara al Ocaso funesto de tu vida, y de la de tu enemigo?

Al alcance de los suyos en vna batalla justa, que les mouió, iba Iosue santamente enojado, y con él todo su Pueblo, tenidos los azeos decorosamente en sangre infiel. Faltaual al Caudillo dia, quando le sobraua enojo. El Sol se auentaua, quando la vengança estaua en pie. A todas luzes, auia de ser gloriosa la victoria, y así con vna imperiosa voz embargó Iosue los passos al Rey de los Planetas, *Sol contra Gabson, ne mouearis.* Detente Sol, que te he menester contra Gabson. Detuote el Sol, y

acabó con todos sus enemigos Israel: *Dixit vobisceturur populus de inimicis suis.* Pues a menos costa no se pudiera acabar esta batalla? Destrozados los mas, fugitiuos los menos, entre las tinieblas de la noche, de mil maneras no podian peccer, quando Dios contra ellos estaua tan declarado? Pero detener al Sol, alterar el movimiento regular de los Cielos, afombrar a la naturaleza, escandalizar el mundo; por que, ó para que en la ocasion? Por escusar vn prodigio grande con otro quizá no menor. Ardia la ira en el pecho de Israel contra sus enemigos, anhelaua a la vengança, aunque justa, de todos, pues fino la ponía en execucion, si por sus manos no passaua, era violentarse infinito, era rebentar, y ahogarse de sentimiento, sacra prodigio no morir venciendo, quando solo viuia de matar. Pues escusese vn prodigio con otro, y pare el Sol, que importa menos, descugar a esta colera, contra toda rienda el enojo, rompa la saña, hasta quedar sañisfecha, que siendo aqui justa, bien puede costearla el Cielo con marauillas raras; pero al mismo junta-

men-

mente nos ha de enseñar, que atesorar enojos, hazer aparato de iras, conseruar enemidades, y no salir a todo rompimiento, ofreciendose ocasion, es mayor violencia, prodigio, monstruosidad, que detenerse el Sol en medio de su rapidísimo curso. O quanto conuiene apagar las cenizas de qualquier sentimiento! Luego, luego, quando igualmente amenaza el daño al agresor, y al ofendido. Luego, luego, antes que se acabe el dia, antes que llegue la noche, compitiendo la Caridad, y paciencia del Cristiano, contra ira, y vengança del Hebreo, apostando con el Sol a quié mas presto se apaga, se desenfocna, se sepulta en las aguas de vn eterno olvido.

Así expresamente nos lo manda el Apostolo: *Ne occidas Sol super iracundiam vestram.* Dize a qualquier Cristiano el Apostolo, y por su boca nos lo manda Christo. No esperes a que el Sol se ponga sobre tu ira. Pues que tiene la ira mas entrada la noche? Vn dia de vida, y ira de vn dia, estan grande, tan enorme, tan desmedida, que la teme Dios, que nos la da a temer, que la caute-la, que la prohibe, por que

no pueda dexar de romper en muchos pecados: *Ne occidas.* No caiga el Sol sobre vuestra ira, porque esse Sol caido está reprehendiendo vuestra indignacion, oues el cae, y muere por hazer bien, aun a quien le baldona, y zahiere de importuno en amanecer tan apriesa, ó en calentarle demasiado, y vofotros moris por hazer mal, y solo viuis quando lo hazeis a vuestros enemigos, y valdonadores: *Ne occidas.* No caiga el Sol sobre vuestra ira; porque padeceris dos noches, la de la ausencia de esse lucido Planetana, y la de la razon que os anohece mientras estais ayrado: *Ne occidas.* Y mirad que si cae, quizá no amanecerá para vos otros, pues vn odio entrañado hasta la sepultura se lleva, y hasta el infierno tambien. Y mirad que si cae, y antes no apagais vuestro enojo, os ha de costar con la noche mas de dos lagrimas; pues mas de vn lloró la vengança a que dió rienda su ira. Y mirad que si cae, y con él sobre vos la ira diuina, os asfentará de fuerte la mano, que no veais donde poneis los pies, y os quedais sepultados en vna noche eterna, digno castigo de vna ira mortal no reprimi-

Eca mi-

mida, ni aun con el Ocaso del Sol, con la vista de vn Sol puesto, de Christo Sol de justicia muerto en la Cruz por nuestros pecados, por aplacar al Padre, justissimamente enojado contra nosotros: *Ne occidas Sol, &c.*

Sobre vuestra ira no se ponga el Sol, porque dormir ayrado, y amanecer a la mañana furioso, es vna necedad doble, de todo ruedo. Ira que no pudo reconocer el sueño, que la noche no sepultó en sus sombras, ni la fresca de la mañana templó con su rozio: ira infernal es de precito, ceatela de aquel fuego, que nunca dize basta. Ay algunos, dize San Gregorio el Magno, que quando pudiera encenderse su enojo con la sinrazon agena, callan, disimulan, sufren; pero después infligidos de la necedad propria, ó de la malicia agena, se irritan a si mesmos, trayendo a la memoria lo que mas olvidado auin de tener, y madrugando a despícarle a sangre fria, vomitan el veneno de su enojo con tanto mas derrimento proprio, y escandalo comun, quanto la ocasion de presente es ninguna: *Buenire ple-*

ramque patientibus solet, ut est quidem tempore, quo vel aduersa patiuntur, vel contumelias audiuntur, nullo dolore pulsantur, &c. sic patientiam exhibeant, ut custodere etiam cordis innocentiam non omittant; sed cum paupulum haec ipsa que pertulerunt, ad memoriam reuocet, igne se doloris inflammant, arguasnta vitiosis inquirunt. &c. mansuetudinem quam, tunc antes habuerunt, re tractantes in malitiam vertunt. Malicia dixo, porque esta no solo es ira, sino bellaqueria, maldad, malicia afectada, y en fin ira, como dixé antes, infernal, y de precito, si ya la necedad, ó torredad del sujero no minorala culpa. Como la ira de Saul.

Cortó Dauid vn giron al manto Real de Saul, quando pudiera cortarle la cabeça, y de lezo solo mostró, por q en él viese su peligro, y su ventura tambien. Vio lo todo Saul, y no se exasperó, antes respondió al haqueño, sino que manía, y apaciblemente se retiró a su casa, *abijt ergo Saul in domum suam.* Y Dauid huyó a guardarse mejor q antes. Pues por q aora mas? Porque conocia Dauid a Saul, y natural traydorado, ingrato, incorregible: este hombre, dixo, se

siente de mi agraviado, que a su soberuia basta auerle perdonado la vida para peñario así, mas le duele el giron roto, que si le huiera cortado vn brazo; darselo a ver como trofeo, mas que si leuantara yo vna vándera sobre los muros de Jerusalem. Verdad es que calló, disimuló, sufrió, y se recogió a su casa. Pero en él es lo peor, porque es de los que mientras callan, pierdas apañan, de los que se hazen arás para saltar muros, de los que cicrian los ojos para dar mayor golpe. Aora calla, y mañana amanecerá hecho vna furia contra mi. Otro a sagrado, que oy es mayor mi peligro. *Dauid*, luego, bien notó San Gregorio, *mansuetudinem, &c.* Hombres que se arrepienten de ser buenos, no pueden ser peores. Hombres que sufren para impacientarse mas, no pueden ser mas necios. Hombres que ni aun vengarse taben, porque se vengán fuera de tiempo, vilísimos son. Alguna disculpatenia el enojo infligido en la ocasion, pero fuera de ella ninguna tiene, antes si mayor culpa, pues no solo agraua la Caridad el que así se enoja, sino desdora la pruden-

cia, si alguna tiene.

Por esto quizá dize el Texto, que lo llamen a juicio: *Reus erit iudicio.* Porque no lo tuene quien así se altera. Que lo llamen a juicio, como rco de vn delito graue, y capital, a oyr del la ferrencia. Loco fe buelce el iracundo, y como el loco por la pena es cuerdo, darle juicio, ó cordura será su mayor castigo: *Reus erit iudicio.* En este juicio (dizen graues Interpretes) alude Christo S. N. a vn Tribunal de 23. Iuezes, q segun el estitulo de los Hebreos, viá, examinauan, y sentenciá de delitos graues dignos de muerte. Pues si el iracundo, por tales se declaró, por su mismo sentimiento, códenado quizá por su mesma boca, y por la de Christo, q es lo principal, como le dá por pena, q lo lleuó al Tribunal de los 23. Varones, y no mas: *Reus erit iudicio, hoc est ut eius causa examinetur in iudicio.* Allá lo vean, allí lo examinen, y juzguen. Pues, y es poco esto? Auer de pasar por la cétura de 23. juicios diuersos, entre los quales no podíá saltar algunos muy malos. Ay pena, y pesadúbre como ve febre su vn tribunal de hōbres, ó no cogidos, ó de lafectos, ó

apasionados, y como quiere a hombres, que por amigos que sean, en reuñiéndose de Iuezes, en empuñando la vara, no ay quien los sufra.

Iob parece que llegó a perder los estriuos de su incontrastable paciencia, quando vió meridos a Iuezes de su vida a sus tres amigos, y le pareció que en ellos tenía toda la ira de Dios encima: *Nam quid faciem eius (scilicet Dei) accipitis, & pro Deo iudicari nitimini?* Pues Iob, no estais seguro de vuestra inocencia? No la conoceis, y lo que es mas, Dios la conoce? que remeisa estos hombres? que? El ser hombres, y meterse a Iuezes contra mí. Valgaos Dios por amigos, que no me dexais caer palabra en el suelo, sobre que no me leuanteis mil calumnias. Dexadme con Dios, que me basta, que para Iuez el solo se puede sufrir, de los hombres, ni aun el mas amigo: *Nam quid faciem, &c. Faciem eius accipere, est auctoritatem eius in iudicando sumere*, dize la Interlineal. A este juicio, pues, es condenada la ira, y justísimamente, porque como el iracundo en su tribunal condena a su hermano, sin tener jurisdicción

sobre él, todo el juicio de Dios, y de los hombres, le caiga encima, y lo examine, aflixa, y condene como merece: *Reus erit iudicio hoc est, &c.*

Peró si esse es juicio de Dios, como lo es, que mas es menester decir para que se entienda que es condenacion? Del que comulga en pecado mortal, dize San Pablo, que *iudicium sibi madducat, & bibit*, que le traiga el juicio de Dios. Oyólo S. Iuan Chrytostomo, y sin mas aueriguar, dize: Esto es tragarse su condenacion, *iudicium, id est, damnationem*. Condenada está desde acá la ira, el rencor, el odio, quando llega a ser graue, y yo mesmo nombre lo está diziendo; porque quien aborrece templadamente, ya que aborrece, quien se abra, y estando así así, ya que se abra, a matar tira siempre el odio, y a consumir la ira; y así desde luego se debe dar por condenada: *Reus erit iudicio*. Terrible sentencia, y no la temen los que la cargan. El juicio de Dios tenía Iob, Varon Santo, y Canonizado en vida, tanto, que pedía a su Magestad, que no le llamasse a él, por que juicio, y condenacion le sona a lo mesmo: *Nó in-*

eres in iudicium cum seruo tuo Domine. El juicio de Dios haze temblar a los Angeles, a estas Columnas incontrastables del Cielo, que a su feuro examen no se juzga limpio por cristalino que sea: *Columna Caeli contremiscent, & pauent ad nuntium eius*. Iob 26. El juicio de Dios llegó a turbar a MARIA Santísima, pues quando oyó de Gabriel, que Dios estava ya con ella, imaginó que como Iuez a leuantar tribunal en sus entrañas contra el pecado, y los pecadores, y entre ellos, o por ellos temió lo que por si no debía: *Superuam mox sensisti in se suscipi iudicem, uo: ceterum antea uidisti, & contemplota est metatorem*, dixo el Crisologo Serm. 1. El juicio de Dios temió el mesmo Dios su hijo, digo hecho hombre, quando en el Huerto de considerarlo armado contra si, como fiador de Adan, que en otro huerto pecó, temió, se angustió, y sudó a arroyos la sangre. Y todo este juicio carga, lleva acuestas el iracundo, elaborrecedor, el vengatiuo, y no le cae muerto de pensarle, no teme por lo menos su peligro, no muda de intencion, y memoria de afecto, por su con-

ueniencia, por su paz, salud y salvacion; antes empeora su causa, y añadiendo pecados a pecados, al odio interior añade conrumelias, oprobrios, valdones, dignos de mayor castigo.

Esto el Concilio de que haze mencion la siguiente clausula: *Qui dixerit fratri suo Raca reus erit Concilio*. El que a su hermano tratara con desden, y desprecio, expressado en esta voz Hebreos, que acá equiuale a vn vaya de al, vn hora mala, quien es el, &c. Y aundize algunos, que no significan que vn tu. De donde quizá se originó el hispanico, o vulgaridad: de anduieron a tu portu, quando dos se trataron mal de palabra. Valgame Dios! que a tanto llegue la malicia, o el odio, que a vna verdad tan llana como decir tu, al que lo es, por ser la persona con quien hablamos, la efrague, y corrompa, la buelva valdon y vituperio, digno de pena graue, mayor que la pasada, porque supone la ira, y aña de el desden, o desprecio de esta voz misteriosa, preñada digo, de quanto quisiere entender el que la dixere. Que hablar de tu, que suele ser amor, lo conuierta en des-

preciosa ira, ò la maledicencia! Es, dizen, como de gradar de su mesmo nombre, y dignidad al que así se habi, pues como si todo lo ignorara el ayado, lo dexa (digamoslo así) en pelo, desnudo, como materia primera, como sino fuera, ò saliese entonces a luz, sin mas nombre, ni meritos, que vn tu, que se dize, y le basta al Indio mas chonrar, al negro mas rudo. Derrirle a qualquiera todo el nombre, y apellidos, es señal de estimación, el proprio especialmente, y a familias, de amor, y haneza, y sobre el proprio, y apelativo, retular algunos sobrepuestos que lo realcen, y saquen de la categoria, y lista comun, es el *non plus ultra* de la cortesía, y rendimiento. Luego conociendo todo esto, quitarle el nombre y el sobrenombre, y todos sus sobrepuestos auidos, y por auer, y dexarlo en vn tu suo, y seco, dicho al desgarre, y condesden, que puede ser sino desamor, desprecio enojo, indignacion grauisima? Siempre que Dios en el estilo de la Escritura, calla los nombres a las personas con quien, ò de quien habla, se juzga que los reprobua, y condena por in-

dignos de su memoria, y de su amor. Y vn vos que dixovna vez a vnas doncellas locas, ha dado que temer a muchos cuerdos, que por no oyrlo lo procuran ser, pues han tenido esto mas que por respuesta, por sentencia de cõdenacion: *Ne scio vos*. Dios nos libre de tal vos. Pues así condena el iracundo al que de vos, ò de tu habla. Luego justamente merece el que lo cõdenen como a reo de vn delito graue: *Reus erit Concilio*. Porque

Esse Concilio (dize Sylveira) era el Sinedrin Magno de Ierusalen, y dos Iuezes, que asistia solo en Ierusalen, y fue el que condenò por digno de muerte a Iesu Christo, en el qual se trauan, juzgauan, y sentenciauan las mas graues causas de la Republica, como son las de Religion, apostasia, leuantamientos, &c. Ya esse Concilio se ha de llevar el que dixere vn tu, mal dicho a su hermano, a esse, y todo es menester, porq̃ como es tã facil, aun que graue, el baldon, sino auera sobre sirode esse iuzio, no hauiera paz, Caridad, respeto en el mundo. Si las palabras graues, por breues que sean, como vn tu, no tucien-

ran

ran el miedo de incurrir en pecado mortal, y ofensagraue de Dios, q̃ de ellas se oyran, dixeran, y responderã buscando este indigno desahago la colera, ò sentimiento mal nacido del coraçon. Pero lo peor es, q̃ intitulada ya la pena, y señalada la culpa, apenas ay quien la reconozca. Pues yo q̃ le dixere? Digame alguna palabra mala q̃ me oyese, quando mucho repeti lo que el se sabe, y hã repetido otros. Pero como lo dixiste, cõ q̃ tonecillo, ò cõsonante. Pucdeser menos que tu, ni mas verdad que serlo, y corre segũ lo decreta Iesu Christo en el Euangelio, en la boca de vn mal intencionado plaza de fisco, de valdono, de desprecio digno de pena graue, como pecado mortal: *Reus erit Concilio hoc est oportet ut puniatur grauiori, & maiori pena, ut sciat in illo Concilio per mensura, & qualitate delicti*.

Què tanto pela lo q̃ solo es ayre, como vna palabra! Tanto se pondera lo q̃ apenas se percibe, como vn desden! Tanto, y lo he de pesar de nuevo en las balanças de la Cruz de Christo, con esta ponderacion. Penadire Christo de esse Sagramdo madero, se que xaua por

boca de David a su Eterno Padre, que el solo sabia la burla, y escarnio q̃ del auia hecho los de su pueblo, y la paciencia q̃ auia tenido en sufrirlos: *Tu scis improbitatem meam, & confusorem meam*. De fuerce, q̃ los demas tormentos, y penas q̃ hasta quitarle la vida lo afligierõ, las permita a nuestro conocimiento, y a nuestra poderacion. Bien los podemos fallar, aun q̃ tan grandes, pero los escarnios q̃ del hizierõ, nadie sino Dios los sabe: *Tu scis*. Pues yo, dize el Incognito, aũq̃ no los penetre, los sospecho. Incognito auia de ser quien a tanto se atreuiesse. Pero diga lo q̃ alcanza el Incognito: *Quoniam ut habetur Matth. 27. praterites blasphemabant mentes capitula sua*. De aquel mouer las cabeças sus enemigos hablo Christo, quando a su Padre se quexò, y fue lo q̃ sintio mas. Pues, y de tã poco? Aũpor esso. Porq̃ pareciẽdo poco a nuestra estimaciõ, a la suya, y a la de su P. fue muy chisimo, no podia ser mas. Esse mouer la cabeça cõ vn vos que repetian, era vn escarnio, y mofa indignissima de cabeça ran diuina como la de Iesu Christo, era de desprecio, y de desdẽ que lo

mas

mas que los azotes, espinas, clauos, y Cruz, y en fin señas, y palabras que nacián de animos sacrilegamente blasfemos: *Quoniam praterentes, &c.* No puede ser mas! Sea el desden, sea la palabra la que se fuere con tal modillo, ò indignacion se puede dezir que lleguea fer Cruz al animo mas sufrido, y así lo debe pagar con la muerte quien así crucifica a su hermano: *Reus erit Concilio, id est, gloriòsò el Imperfecto, et sit unus ex Concilio eorum, qui aduersus Concilium fuerunt.*

Pero tobie todos, concluye Iesu Christo, el que llamare tonto, necio, loco: *Qui dixerit fatue.* A quien No dice a quien. Porque no parece que puede auer hombre que siendo hombre sea capaz de esse oprobrio. Pues antes no dixo, *qui irascitur fratre suo, qui dixerit fratre.* El que se enoja con su hermano, el que a su hermano desdena, ò desprecia. Por que no lo repite aora? Porque lo llamò tonto, ò loco, y no puede ser su hermano, *fatue.* En las demás petadumbres parece que se compadece lo petado, y lo hermanable; mas en esta totalmen-

te se renuncian todos los fueros de sangre, y amor. Es palabra muy de extraño, muy de enemigo, y tal, que la pena quanto al merecer, es sin remedio, sin mas aueriguacion, ni examen. Es infierno *ipso facto incurrendo.* *Reus erit gebenna.* Pena eterna a vna palabra! Tanto rigor a vn dicho! Siy dize ponderatiuo San Geronimo, por que es vn impio, vn sacrilego, falta al culto, y Religio debida al Verdadero Dios, el que así habla, y afrenta a su hermano: *Qui non aqùe in Deum cre dunt, dicit fatue, impius est in Religione.* Profundo pensar, pero claro; porque como el hombre en quanto tal es hecho a semejaça de Dios, que por los labios se la inspirò en el alma racional que goza, como por los labios, a nuestro modo de entender, procede el Verbo, que es Sabiduria del Padre, negarle a esse hombre lo racional, lo entendido, essa preña mejor del alma, es degradarlo de imagen de Dios, es negarle a Dios su imagen, es perderle el respeto en ella, es atropellarla impiamente, es incurrir en sacrilegio contra el culto, y Religio, que

pro-

professin ambos, y ambos debn confessar: *Qui non, &c.*

Que vn necio, y tonto, ò loco tiene como borrada la semejaça de Dios. Como? Si se queda en andar de bestia, de bruto, que no tiene nada de racional. Y así por justicia auian defacarle el alma de las carnes, y solituirle otra, como lo merecens dichos, ò sus acciones. Calificò la Magestad de Christo de necio al Rico, que comidaua su alma a comer, y beber, *Stulte*, y luego como por consecuencias necessarias añadió. Pues esta noche rehan de poner demanda del alma, y quitartela como no tuya. Esta es la fuerza del *Repetem.* Como si le dixera: *Portatete, necio, tonto,* pues no eres hombre, ni lo mereces ter, buelve el alma que te dieron, que necio, y alma racional, no se enquadernan bien: *Stulte, hac note, &c.*

Mirenfies de sentir la palabra, y si merece la pena de infierno; es tormento de infierno oyr la, luego de zirla bien lo merece? Las Virgines locas, por tales se còdenaron, y llamarlas así vna, y otra vez, *Fatua*, fue

pronosticarles, ò anticiparles la pena, que aun dixo el Christo otomo, que la sintieron mas, como mayor que el mesmo infierno: *Etiã gebenna istud Verbum grauius est.* Adonde se fueran algo consoladas, si las huiera lioujeado de discretas.

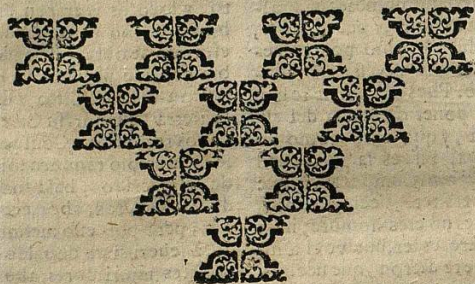
Ha Christo mio! Amoroso Dueño de las almas, q̄ a este infierno os condenaron nuestros pecados, pues siendo como sois la Sabiduria del Padre, como a tonto, y loco os trataron los hombres, no perdonando escarnio de obra, y de palabra con que no os maltratassen a vista del Cielo, y de la tierra, que por su Criador os reconozcan. Confue lo, y exemplo tambien sois de despreciados, baldonados, afrenados, aborrecidos; pero por esso mesmo luez seuerisimo de baldonadores, injuriadores, aborrecedores. O a quanto juicio, è infierno los condenais! O quan repetidas sentencias fulminais contra ellos: *Confige*; pues, *timore tuo carnes meas*, añado, *litigiam, & cor.* Clauados con vuestro temor el coraçon, y las lenguas. Enfrenados como allà Constantino, las bocas con vn clauo de los

de

de vuestra Passion, porque escapemos de vuestros juicios, *à iudicijs non tuis timui*, que son muy de temer contra las malas lenguas, y deprauados coraçones. Bañad los nuestros con la dulzura de vuestro amor, para

que rebofando a los labios, sean las palabras del riarte de los afectos de toda Caridad, que es su mayor gracia, por la qual merezcamos la bendicion de la gloria: *Ad quam.*

Or.



SER

SERMON

DE LA DOMINICA QUINZE POST
Pentecostem, en la Iglesia de San Pablo de la
Compañia de Iesus, en Lima. Año de
1660.

*Ecce defunctus efferebatur filius unicus matris sue.
Et haec vidua erat, & turba Ciuitatis multa
cum illa. Quam cum, &c. Et accessit, & tetigit
loculum, & ait, &c. Luca. 7.*

SALVACION.



Otendi, que esto de enjugar lagrimas a los suyos, era cosa que no lo hacia Dios, sino con los Bienauenturados en la gloria: *Et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum*, dize de ellos el Euangelista Iuan, y oy veo, quemisericordioso, y cõ passiuo se pone a enjugar Christo las lagrimas de vna desconsolada madre, q̃ lloraua la muerte tẽprana de vn hijo vnico fuyo: *Noli flere*. Pues q̃ querrà dezir esta nueua demonstracion, ei a nouedad singular? El Euangelista lo infina. Era esta muger viuda digna de este nõbre, y las tales en su estado por lo q̃ padecen, y por lo q̃ merecen, por lo q̃ a Dios situen, y del mundo no gozã, corren plaza de biẽ auenturadas en la tierra. Ea, pues, enjuguelas Dios las lagrimas, como a los Ciudadanos del Cielo, gozen con ellos singularissimamente de esse agasajo, deteniendose Christo a acallar oy a nuestra viuda el llanto. Resucitõ el manebro, y dize el Texto Sagrado, que se le diõ a su madre: *Et dedit illum matri sue*. A quẽ madre, a la suya, ò a la de el moço? Si a la de el moço.

moço *matricius*, dixera el Gramatico, y *sue*, a la propria, que era MARIA Santissima. Fuerá, que el *deus*, acrecienta la duda. Porque si a la viuda auendolo gozado, y possido antes, que se le bolviò, no que se le diò auia de dezir. Luego si se diò fue a quien nunca lo auia tenido por suyo. Luego a MARIA Madre de Iesu Christo, *Matris sue*. Lo cierto es, Fieles, que mirando a lo literal de la historia, como se entiene comunmente, passo, pero mirando a lo mystico, y espiritual de nuestra enseñanza, como yo lo he entendido, auia de passar. Perdióse esse moço por moço, por mala criança, y demasiado regalo, al fin hijo solo de viuda rica. Estragóse, y condenóse, quiza por malas compañías, que essas eran las que a toda priesa lo lleuauan a la sepultura: pues si Christo lo restituyc a la vida, para que la viua como debe, e escarmetado, defengañado, enmendado del todo, no a su madre la viuda, que aca a bolverlo a perder, a la tuya MARIA Santissima lo ha de entregar, para que a su sombra, a su parrocinio, a su deuocion se asegure, se repare, se enmiende, conferne el nueuo estado de vida, que vna mocedad estragada, en la deuocion de MARIA Santissima tiene vnicamente su remedio, y la que virtuosamente viuic con el amparo desta amorosissima Madre, solo puede proseguir, y durar en gracia. Para comenzar, proseguir, y acabar mi Sermon la he menester como todos, a la Madre de ella acudamos como solemos. *Ave MARIA.*

Adolescens tibi duo surge.

TRes vezes vno Christo con la muerte a las manos, dando vida a milagrosamente a tres difuntos, a la hija del Archiútagogo, a Lazaro, hermano de Marta, y Madalena, y a este mancebo hijo de la Viuda: como si para vencer en si la muerte se anduiesse Christo

to ensayando a vencerla en otros, qe si todela acertara morir, y morir de vna vez bie, es lance tan dificultoso, que de vn hombre Dios abaxo, todos han menester ensayarle, y no se si le aciertan todos. Morir en vida, es lo seguro. Hallarnos muy vivos a la muerte, peligroso.

Ayl.

Ayl del que terra mano en que le va, ò penar, ò gozar eternamente. Murio este mancebo en Nain Ciudad de Galilea, era hijo vnico de vna viuda principal, con que está dicho, que no quedaria por Medicos, y medicinas, regalo, y asistencia. Afaltóle executiua la fiebre, llegóse su hora, y murió. Desengañó a la juventud, que de nada se acuerda menos, y dá en pensar, que esto del morir vá por antigüedades, el aguelo primero que el padre, y el padre que el hijo, siendo esto tan falso como las experiencias de cada dia lo muestran. Dispúsose con solemnidad, y concurso el entierro. Estragau el sepulcro fuera de la Ciudad, como se vsaua en aquel tiempo, y en aquella tierra. No se si por apartar de la vista, y de la memoria lo que tanto la amargau, y la auisá como nuestro fin. O si porque el campo fuesse sepultura a los cuerpos, que tanto parenresco tienen con las bestias. Oy con mas piedad, y prouecho se entierren en los Templos los Je los Christianos, porque su vista, y vezindad nos acuerde de nuestra miseria para venir humildes, y advertidos, y a la necesidad para socor-

rerlos compasiuos, y misericordiosos.

Sacauanlo por las puertas de la Ciudad, a tiempo que Christo venia de fuera, acompañado de sus Discipulos, y de otra muchedumbre de gente. No fue acaso el encuentro aunque andar los pecadores encontrados con Dios sea muy de proposito. Trazó aqui su prouidencia, que se encontrassen a las puertas la muerte, y la vida, para que la vida cogiesse entre puertas a la muerte. Lleuaua esta como Leon, ò Lobo yoraz, y carnizero, aquel corderillo entre los dicates, para despedazarlo, y comerlo en su cueua, que son los sepulcros. Y taliole al cucuentro el Hijo de Daud mas valiente que su Padre, y qui tóselo con vn amago, con vna voz sola, quedando el cordero viuo, y el Leon de miedo muerto, como la misma muerte. Vió Christo el acompañamiento solemnemente del entierro, la multitud de honradores, quiza mas que los que le seguian, que de ordinario son mas los que siguen el camino, y pasos de la muerte, que los que van en seguimiento de la vida. Con la Viuda, no con el difunto, advierte el

Euan.